

## Sous la protection syndicale

par Robert Bothereau

Secrétaire général de la C.G.T. - F.O.

**S**OUS la protection syndicale ? Eh oui ! L'homme du vingtième siècle — l'homme de notre siècle et qui ne peut s'en extraire — vit placé sous le signe et sous la protection du syndicalisme.

Cela, qu'il le veuille ou non.

Du berceau à la tombe, le syndicalisme a pris le travailleur en charge. Avant même le berceau, avec l'aide prénatale. Après même la mort, avec l'aide aux conjoints et aux orphelins.

Cela est beau, cela méritait d'être fait. Mais cela mérite aussi d'être su et donc d'être dit.

Et pourtant faut-il que nous en restions là ?

NON !

D'abord, parce que toute œuvre humaine, œuvre sociale ou œuvre matérielle, est éminemment périssable. Le temps effrite tout ce qui n'est pas suffisamment entretenu, qui ne serait pas constamment consolidé. Que le syndicalisme s'arrête sur sa lancée, que le travailleur ne le tienne plus en mains et il en serait tôt fait que s'effacent les conquêtes ouvrières !

Et puis, aucune œuvre n'est jamais parfaite, jamais à terme, jamais à point. Il faut faire toujours plus et toujours mieux. Telle est, dans nos sociétés humaines en perpétuelles transformations, l'implacable loi de la lutte pour la vie.

L'histoire même du syndicalisme nous enseigne combien déjà il a évolué depuis sa naissance. Il ne suffit plus que le travailleur revendique, il faut qu'il participe. Il ne suffit plus qu'il se défende, il lui faut construire. Les tâches du syndicalisme n'ont — nonobstant tout ce que déjà il a obtenu — jamais été aussi grandes, aussi nombreuses, aussi complexes. Il a besoin d'être partout.

Il le faut certes présent à l'usine, au chantier ou au bureau, là où il était à peu près exclusivement implanté naguère, parce que c'est là sur le lieu du travail, dans le cadre de son emploi, que se satisfait l'essentiel des besoins quotidiens — dans ce cadre où sont les délégués du personnel et les membres des comités d'entreprise.

Mais il lui faut être au-delà; là où se préparent, se discutent et se gèrent les œuvres de la solidarité sociale, tout ce vaste système de sécurité échafaudé sur le revenu du travail, de cette solidarité ouvrière qui joue du célibataire au chargé de famille, du bien portant au malade, du jeune travailleur au travailleur retraité.

Il lui faut être plus encore; dans un autre domaine moins facile que le social et sa gestion: dans le domaine des choses de l'économie. Il faut au syndicalisme jaillir de l'usine, du chantier, du bureau, « enjamber » aussi les œuvres sociales, pour pénétrer dans les lieux où se dressent les plans de production, de modernisation, d'équipement du pays, là où se décident les implantations industrielles, commerciales, humaines.

Il lui faut même ne point se cantonner en dedans des frontières; il lui faut se hausser et se consacrer aux construc-

(Lire la suite en page deux.)

## Una importante resolución sindical internacional sobre España

El Comité Conjunto para España de la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (C.I.O.S.L.) y de la Confederación Internacional de Sindicatos Cristianos (C.I.S.C.) se ha reunido nuevamente en París los días 3 y 4 de noviembre dentro del marco de sus actividades normales.

Después de haber examinado los últimos acontecimientos que se han producido en España y el malestar y descontento crecientes de los trabajadores ante el empeoramiento de las condiciones de vida, las Centrales sindicales españolas, Unión General de Trabajadores (U.G.T.) y Confederación Nacional del Trabajo (C.N.T.), han sometido un documento común sobre los recientes acontecimientos y sus repercusiones en el sector sindical y, a la vista de estos documentos,

### LA C.I.O.S.L. Y LA C.I.S.C. :

- Reafirman reconocer exclusivamente las organizaciones sindicales españolas que forman parte del Comité Conjunto C.I.O.S.L. - C.I.S.C.
- Lanzar un llamamiento a todos los grupos, fuerzas o sindicalistas libres y democráticos españoles para que se integren sin tardanza a las organizaciones sindicales españolas que constituyen el Comité Conjunto, y
- Reiterar el apoyo y la solidaridad total del movimiento sindical internacional libre hacia los trabajadores españoles con vistas al restablecimiento en España de un régimen democrático que garantice las libertades fundamentales, comprendida la libertad sindical.

Por la C.I.O.S.L.,  
el secretario general,  
O. BECU

Por la C.I.S.C.,  
el secretario general,  
A. VANISTENDAEL

## El proceso de Varese

# Formidable acta de acusación contra el franquismo

Como ya anunciamos a nuestros lectores, el día 13 comenzó en Varese (no en Milán, como por error se decía) el proceso contra los jóvenes anarquistas y demócratas italianos que secuestraron al vicecónsul franquista en Milán, Isu Elias. El secuestro lo motivó la petición de pena de muerte formulada por un tribunal militar de Barcelona contra el estudiante libertario español Jorge Cunill. Los jóvenes italianos se proponían con ello llamar la atención del mundo a fin de evitar un nuevo crimen franquista.

Este proceso ha tenido una enorme resonancia en la prensa de todo el mundo, principalmente en la italiana y en la franquista! Como era natural, a pesar de las presiones del Consulado franquista en Milán, que para evitar más escándalo se negó a constituirse en parte querrelante, ha sido un proceso político en el que se ha puesto de manifiesto ante la opinión pública italiana la vergüenza que representa la permanencia del régimen que sojuzga a España.

Los principales encartados eran Vittorio de Tassi, de 22 años de edad; Giorgino Bertani, de 25 años; Alberto Tomiolo, de 23; Amadeo Bertolo, de 21; Gianfranco Pedron, de 21; Giovanni Battista, Novello, Plagianti, Luigi Gerli, de 21; Giampiero Delacqua, de 32; Aimon Fornaciari, de 21; y Vicenzo Vaccaria, de 27.

La sala estuvo completamente abarrotada de público durante todas las sesiones del proceso. En varias ocasiones se aplaudieron las declaraciones de los procesa-

dos y las intervenciones de los defensores, dándose gritos de ¡Muera Franco!

Todos los defensores son notables abogados, de entre los de más prestigio del foro italiano. Ha causado honda impresión la defensa formulada por el catedrático de la Facultad de Derecho de Milán, Alberto Dall'Orta, que constituyó una acerba requisitoria contra la forma de aplicar la justicia por el régimen franquista. A este respecto se dio lectura a una carta del catedrático de Derecho de la Universidad de Madrid, don Juan del Rosal, en la que éste da algunas precisiones de cómo fue juzgado y condenado el estudiante Jorge Cunill.

Entre los testigos de la defensa más destacados figuran el príncipe italiano Caracciolo, el abate francés Alejandro Glasberg y el profesor español de la Universidad de Zaragoza, Carlos Dieste. Todos demostraron las persecuciones, las torturas y la violación del derecho que permanentemente se realizan en España.

El veredicto del Tribunal, más que una condena de los acusados ha significado una repulsa contra el régimen franquista, pues ha reconocido que los procesados cometieron su delito "por razones de principios especiales de índole moral y social". Once de los acu-

(Pasa a la pag. ocho.)

### Demasiados organismos.

## Cargos y cuentas turbias

**E**N reciente Consejo de Ministros celebrado bajo la presidencia del Caudillo se han creado y provisto muchos altos cargos, en número aún mayor que el de los que en tales reuniones se crean y proveen corrientemente para disfrute, estipendio, retención y atracción de afecciones al régimen. Un diario llena brillantemente una de sus páginas con los retratos de nada más que quince de los agraciados. Entre ellos hay nueve directores generales: el de Seguros, el de Financiación Exterior, el de Promoción Social, el del Instituto Social de la Marina, el de la Energía, el de Industrias para la Construcción, el de Industrias Textiles y Varias, el de Industrias Químicas y el de Industrias Siderometalúrgicas.

Con tan restringida especialización —explicable, si acaso, en un país superindustrializado—, el Caudillo deja abierta la serie para poder premiar a cualquier paniaguado con la Dirección general de fabricación de cerillas o de pastas para sopa. Antes, en tiempos de la Monarquía y de la República, los Ministerios tenían una, dos o tres Direcciones generales. Ahora tienen todas las que hagan falta, no para un buen servicio, sino para retribución de servidumbres y vilezas. Y a esas Direcciones hay que agregar las múltiples Subsecretarías y las innumerables Secretarías generales, Delegaciones nacionales y Presidencias de Sindicatos. Una maraña inextricable en la que, además, pululan como hongos las Grandes Cruces pensionadas y las pensiones extraordinarias, hereditarias y transmisibles. Y no digamos de lo inconcesado, aunque tan transparente a simple vista.

Tan notoria es esa deshonrosa situación y tan parasitarios y nocivos son sus efectos en la Administración pública, que el propio diario "ABC" (14 noviembre) y seguidamente al referido Consejo de Ministros, se ha deslizado un interesante artículo editorial, con el título "Demasiados organismos", que comienza así:

«Hay en España unos 1.600 organismos autónomos dentro del sector público de la economía, que llevan a cabo la mayor parte de la inversión pública y una considerable parte de la privada. Todo ello aparte de otras empresas y organismos públicos no considerados con carácter autónomo. Esta compleja maraña administrativa hace casi imposible una regulación y control de la economía nacional, carente además de los suficientes instrumentos estadísticos precisos para su manifestación.

«Estos organismos, que cuentan con gran variedad de funciones —muchas de ellas coincidentes—, y algunos con fuentes propias de ingresos, y que reciben además préstamos y subvenciones de la Administración Central, se conceden luego entre sí o a otras ramas del sector público nuevas prestaciones y asistencias financieras hasta hacer de las cuentas de la administración fiscal uno de los arcanos más difíciles de penetrar.»

Arcanos difíciles de penetrar no sólo —bien se echa de ver— para quien quiera apreciar la eficacia con que se apliquen las inversiones, sino también para quien se proponga investigar la honestidad —¡ay!— con que se administra. Más explícito llega a ser en cuanto a esto el referido editorial, el cual, después de consignar que el reciente informe del Banco Mundial, contundentemente, recomienda al Gobierno claridad en las cuentas públicas, termina diciendo:

«Hasta ahora, ni la información se reúne en un solo lugar, ni se publica, al mismo tiempo los presupuestos iniciales y las liquidaciones de los diversos organismos, ni se utilizan sistemas de cuentas que permitan un análisis fácil, ni se conocen de forma clara las diversas funciones de los distintos organismos. Sobran organismos y falta racionalización. Se podría evitar que Ministerios e Institutos tuvieran funciones similares y que organismos autónomos de prolijos cometidos coincidieran en tareas similares. La simplificación haría más fácil una ordenación y control de sus cuentas, de cuya claridad y difusión depende la planificación del futuro desarrollo.»

Si así se expresa, bajo el propio régimen, una pluma que forzadamente ha de revestirse de prudencia y de quedarse muy corta en la censura, imagínese el desquiciamiento, la incapacidad y la corrupción que hay en ese régimen cuyos Caudillo y ministros se aplican en sus reuniones a inventar organismos que sirven para colocar bigardos y enturbiar la Administración.

## Tres jóvenes libertarios condenados a duras penas

En Madrid, se celebró el sábado 17 un Consejo de Guerra contra José Ronco Peciña, Eliseo Antonio Bayo Poblador y Rafael Ruiz Borao, afiliados a la Federación de Juventudes Libertarias. La acusación principal era la de que habían redactado el periódico clandestino "Juventud Libre". También el Tribunal los ha acusado de estar "al tanto de todos los planes de sabotaje y terrorismo realizados en España".

La sentencia, que no será firme hasta la aprobación por la autoridad militar de la Primera Región, es la siguiente: José Ronco Peciña, once años de prisión; Eliseo Antonio Bayo Poblador, once años de prisión y Rafael Ruiz Borao, tres años de prisión.

La propia notificación de este Consejo de Guerra dice que la misión principal de los acusados era la de redactar un periódico clandestino. Y aunque luego se añade que estaban "al tanto" de "planes" de sabotaje, lo cierto es que los acusados no participaron siquiera en los supuestos "planes". Esto ha bastado, sin embargo, para que unos militares hayan hecho prueba de su heroico patriotismo condenando tan duramente a esos muchachos. Misión que tiene reservada el Ejército.

Sobre la mujer

Del programa de acción del Partido Socialista S.F.I.O.

Para las elecciones legislativas del 18 de noviembre, la S.F.I.O. publicó su programa de acción del cual, en tanto que mujer, me ha parecido particularmente interesante el apartado nueve del capítulo segundo, que concierne a "la familia, la mujer y el niño" y cuya traducción ofrezco a continuación.

Por él podemos darnos cuenta de todo cuanto han realizado los socialistas franceses en beneficio de la mujer y de las reivindicaciones que formulan en su favor. Por él podemos apreciar el interés que tiene para la mujer formar parte de un partido, siendo éste la mejor alternativa que se le ofrece para defender, de manera efectiva, sus problemas (que son en gran parte los de su familia), hacer que los comprendan y luchar por el triunfo de las soluciones que a ellos aporta. — A. P.

«El Partido Socialista S.F.I.O. está orgulloso de haber sido el primero, en 1936, de dar acceso a tres mujeres a las responsabilidades ministeriales en el Gobierno Léon Blum.

En 1956-57, el Gobierno presidido por nuestro camarada Guy Mollet a puesto fin a cierto abuso escandaloso del trabajo a domicilio y ha dado ventajas especiales a las madres en materia de vacaciones pagadas; ha extendido, igualmente, a ciertas categorías no asalariadas el subsidio de las amas de casa y ha protegido a las mujeres solas. Además, ha comenzado el combate por: la atribución de la prima de jefe de familia a las madres solteras; el derecho a la maternidad consentida; la reforma de los contratos de matrimonio que dan, todavía, a los maridos derechos exorbitantes; una protección más eficaz a los niños maltratados y moralmente abandonados; leyes mejores sobre las adopciones, ya que ciertas imprecisiones de las leyes actuales han sido puestas en evidencia por dramas recientes.

Los socialistas buscan la emancipación de la mujer en todos los terrenos.

— En el económico:

Es absurdo afirmar que las amas de casa, sobre todo las del campo, están sin empleo, que no hacen nada. El subsidio de salario único debe tener en cuenta, con más amplitud, los bienes que ellas producen en el hogar, así como su misión de educar a los ciudadanos de mañana. La mujer que trabaja fuera de su casa realiza de cincuenta a sesenta horas de trabajo por semana, más aún cuando tiene hijos. Es necesario ordenar horarios de trabajo para la madre de familia; acrecentar el número de guarderías infantiles; crear vacaciones pagadas suplementarias para tener en consideración los imperativos o accidentes de la vida familiar.

— En lo que concierne a la maternidad:

Para la mujer, la maternidad es raramente una espera dichosa, una misión social voluntaria.

La Ley del 31 de julio de 1920, que castiga severamente toda forma de propaganda anticoncepcional, debe ser inmediatamente revocada. Sin embargo, la S.F.I.O., reconociendo que la limitación sistemática de los nacimientos puede ser un deber en ciertos países económicamente subdesarrollados, quiere, para cada uno, la libertad de tener una familia numerosa o de no tenerla si así lo desea.

La S.F.I.O. continuará, por consiguiente, apoyando todas las iniciativas serias, tendentes a la maternidad feliz (educación sexual, mejor comprensión y antes emprendida, vulgarización y

legislación sobre la contracepción, dispensarios oficiales prenupciales, etc.).

Paralelamente, la S.F.I.O. denuncia enérgicamente la hipocresía moderna respecto al aborto, que hiere en el cuerpo y en el alma a millares de mujeres, cuando no las conduce a la muerte, que engendra profundas perturbaciones en el equilibrio femenino y que es una de las causas desconocidas pero frecuentes de la desunión de matrimonios y de la infancia desgraciada. Puestos en práctica los medios que enumeramos mas arriba, el aborto se convertirá en excepción, mientras que hoy es, desgraciadamente, tan frecuente como los nacimientos.

Los socialistas lo condenan en su principio, porque es peligroso para el equilibrio femenino. Reclaman, sin embargo, una flexibilidad de las condiciones (demasiado raras actualmente) que autorizan el aborto medical para tener en cuenta los casos trágicos de la vida o salud de la madre, que deben ser preservadas, e igualmente de las condiciones físicas e intelectuales del niño que deba nacer.»

Recuerdo a Dàmaso Solana

Y A entrada la noche del 21 de octubre y cuando me disponía a preparar las actividades del Grupo de Estudios "Pablo Iglesias", entraba mi yerno en casa diciéndome con voz acongojada: «—Mi padre se está muriendo; se le ha producido un derrame cerebral y se le ha trasladado al hospital por orden del médico para que se le apliquen las intervenciones necesarias.» Cuando llegamos, acababa de expirar, sin haber recobrado el conocimiento. En su frente, aún templada por reciente signo de vida, pusimos, consternados, un beso de adiós postrero. Dicen que la muerte así sobrevenida, es más dulce y clemente. Es muy posible que así sea; mas a mí, nunca me pareció tan brutal y cruel. Acababa de perder mi mejor amigo y compañero.

Nos conocimos al sobrevenir la liberación de Francia, cuando el Partido y la Unión se reorganizaron. Aún me parece verle en la mesa de la asamblea constitutiva del Partido, sonriente como un niño, optimista, ilusionado... Pensaba, sin duda, en la justicia para España, universalmente reconocida y proclamada; en el establecimiento de la legalidad usurpada; en nuestras organizaciones reincorporadas a la vida nacional, como eje y garantía de convivencia civil, de progreso, paz y libertad. ¡Cuánto desengaño y amargura al correr de los años!

Nuestra amistad empezó a hacer verdadero camino en el Co-

mité departamental de la Unión General, antes y después de ser vencida la famosa Unión Nacional Española, para quien la Unión en Burdeos era presa altamente codiciada. Un día, en aquel memorable y agitado período en que, sin conocernos mucho, todos los compañeros poníamos a contribución lo mejor de cada uno en defender nuestras organizaciones y dotarlas de su personalidad moral y tradicional, nos dijimos: «Si "algo" hubiera en nuestra mutua actuación que no compartiáramos, declarémosnoslo con entera franqueza. Lo contrario, no sería comprensible entre nosotros.» Ese "algo", bien sabíamos que se refería más a la conducta, siempre recta, desinteresada y leal, que al pensamiento. Más en uno y otro caso, nuestra compenetración fue afirmándose; la amistad y el afecto, se adueñaron de los dos; su casa fue la mía, y viceversa; juntos, sin interrupción, compartimos actividades y recreos, y, al correr de los años, ni él ni yo supusimos que su hijo y mi hija, unidos en matrimonio, habían de fundir esa amistad en lazo de parentesco.

Nativo de Limpias, Dàmaso Solana erigió y se educó en Santander. Desde muy joven sintió la necesidad de participar en las actividades de la organización sindical. El sabía que solo desde ella podría lograrse mayor respeto, dignidad y justicia social para la clase obrera. Su espíritu recto y ponderado, le granjearon

las simpatías de sus compañeros y también de sus conciudadanos. Y en esta labor humanista empleó los mejores años de su vida.

El socialismo, como ideal, había ganado también su conciencia. Era socialista no por que creyera ni soñara en ningún paraíso terrenal, ni en esta vida ni en cualquier otra ilusoria, sino porque el socialismo se propone acabar con la explotación del hombre por el hombre, permitiendo a éste el goce y disfrute legítimo, por derecho y dignidad, de una convivencia civil íntegra, sin la inquietud y angustia de una existencia moral y física precarias, continuamente amenazadas por la inseguridad, la penuria y la tristeza. Abierto a las ideas, amaba el sentimiento de la libertad, considerándolo el atributo más respetable; por noble humano y profundo, en la educación moral del hombre. Sagrada Libertad «... ese don que es, amigo Sancho, el más preciado que nos dieron los cielos.»

Le agradaba sobremanera hablar de España; de todos los vivos relieves de su Historia y principalmente, de los culturales y políticos. Se recreaba en el recuerdo de los brillantes escritores y eximios intelectuales llamados de "la generación del 98", luces inextinguibles de la cultura española frente al oscurantismo tradicional. Y la Patria no la concebía hermosa y digna sin el amor de todos sus hijos. Ya no la volverá a ver; ni hermosa ni deformada. Seguía expatriado por insomnismo a una dictadura despótica y cruel, que nunca confundió con España, cuanto más esclava más querida. Su Santander, de la que siempre hablaba con pasión de enamorado, no ha podido cubrir con el manto del "sabor de la tierra" el cuerpo inerte de uno de sus hijos (como tantos), bueno, trabajador, austero. Una carta reciente de allá, nos trae la pena de viejos amigos, de compañeros veteranos, dolorosamente afectados por la desgracia y entristecidos por la separación... ¡Cuántas expresiones de condolencia de sus buenas amistades de dentro y fuera de su Santander! Y al frente de la expresada por las organizaciones del exilio en Burdeos, la de las Comisiones Ejecutivas de nuestras organizaciones.

Y en su tumba, florida de afectos, como queriendo imponer silencio absoluto para el reposo eterno, arrojando con la pureza ingenua de sus tres años la memoria y el cariño de su compañero de todos los días, una lápida, junta a la de la esposa, hijos y hermanos, reza: «A mi abuelito.—Juan Felipe.» ¡Bella floración y promesa de una humanidad mejor! Descansa en paz, mi querido amigo.

Virgilio PIERNA

Comité de Redacción de LE SOCIALISTE:

- Jean PAUL-BONCOUR
Suzanne LACORE
Eugène MONTEL
Georges GUILLE
Gerard JACQUET
Joseph BEGARRA

Administrateur: Roger SOUTHON

LA VICTOIRE DE KENNEDY

Par Eric-Georges Hintemann

— I —

LA réélection du président Kennedy, en 1964, apparaît probable, depuis la victoire du Parti démocrate aux élections législatives du 6 novembre écoulé. En effet, les chances d'adoption de son programme législatif dans les deux années à venir étaient étroitement liées à l'accroissement du nombre de députés et de sénateurs favorables à ses idées. C'est pour cette raison que le président démocrate s'est engagé à fond dans la campagne électorale, avant que la crise soviéto-américaine à propos de Cuba ne le rappelle d'urgence à la Maison Blanche.

M. Kennedy a particulièrement insisté sur le fait que certains de ses projets avaient été repoussés par le Sénat ou la Chambre des Représentants à des majorités très faibles, de l'ordre de une à dix voix seulement. Cela a été le cas pour le programme d'aide médicale aux personnes âgées de plus de soixante-cinq ans et pour le projet agricole, où il aurait fallu seulement cinq voix de plus à la Chambre des Représentants.

POUR UNE MAJORITE DE GAUCHE

En général, les propositions de la Maison Blanche ont été rejetées par une coalition conservatrice formée de démocrates du Sud et de Républicains hostiles; les premiers pour préserver la discrimination raciale et les seconds par libéralisme économique.

Or, le président et ses amis ne peuvent rien contre les démocrates sudistes. Les Républicains non plus. Près de cent ans se sont écoulés depuis la fin de la

guerre civile de 1865; mais les Blancs du Sud n'ont pas encore pardonné au président républicain Abraham Lincoln de les avoir contraints à mettre fin à l'esclavage. Ce qui explique que les Républicains sont pratiquement absents de la plupart des compétitions électorales dans le Sud des Etats-Unis.

Tant que les Noirs n'y voteront pas, les grands cultivateurs, qui ont un intérêt économique à ne pas favoriser l'émancipation de leur main-d'œuvre, et les « petits blancs » dont la race est l'unique privilège n'éliront pas, pour les représenter à Washington, des démocrates de gauche. Aussi la stratégie électorale du président Kennedy a-t-elle eu pour but de remplacer les élus républicains des Etats du Nord par des démocrates favorables aux idées de la Maison Blanche.

SUCCES DEMOCRATES AU CONGRES

La Chambre des Représentants était composée, avant les élections du 6 novembre, de 261 démocrates et 174 républicains. La majorité démocrate était donc de 87 voix. Dans des années comme celle-ci, où il n'y a pas d'élection présidentielle, la désignation des 435 membres de la Chambre des Représentants a toujours profité, sauf en 1934, au Parti d'opposition.

Depuis 1914, l'opposition a ravi, en moyenne, 38 sièges au Parti au pouvoir, à chacune des élections. C'est dire que si les démocrates perdaient plus de 38 sièges au profit des républicains, le scrutin aurait marqué une victoire pour la Maison Blanche. Cependant, de sérieuses difficultés étaient à prévoir pour les projets de réforme de Kennedy, si le nombre des députés démocrates ne s'était point maintenu à son niveau d'avant les élections du 6 novembre.

Or, selon les derniers résultats, le Parti démocrate n'aurait perdu que 2 sièges. Le Parti au pouvoir aurait 259 sièges, et l'opposition républicaine 176. En outre, les démocrates battus représentaient à Washington des circonscriptions sudistes. Leur remplacement par des Républicains ne modifie donc en rien l'équilibre gauche - droite de la Chambre des Représentants. C'est dire l'importance de la victoire du président Kennedy.

UN SENAT A GAUCHE

La Maison Blanche a également attaché une très grande

importance aux élections sénatoriales. Chaque Etat a deux sénateurs, et ils sont élus pour six ans. Or, en 1958, l'affaiblissement de certains cours agricoles, sous le gouvernement républicain du président Eisenhower, avait favorisé l'élection de sénateurs démocrates dans nombre d'Etats de tradition républicaine. Leur mandat se terminera dans deux ans.

En 1964, les républicains auront donc les plus grandes chances de prendre une revanche facile. Il est donc nécessaire, dans l'optique de la Maison Blanche, de consolider dès cette année la majorité démocrate du Sénat.

Le Parti gouvernemental détenait, avant les dernières élections, 64 sièges sur 100, contre seulement 36 aux républicains. En fait, la division entre la gauche favorable au président Kennedy et la droite hostile à tout transfert de pouvoirs à la capitale fédérale, ne correspond pas à la ligne de séparation des Partis. Après avoir analysé les principaux votes et connaissant la personnalité de chacun des cent sénateurs, je suis arrivé à la conclusion suivante:

La majorité conservatrice était en moyenne de 53 sénateurs — 33 républicains et 20 démocrates — et la minorité de gauche était formée de 47 sénateurs — 44 démocrates et 3 républicains.

Or, 39 sénateurs sur 100, dont 21 démocrates et 18 républicains ont dû se présenter devant leurs électeurs le 6 novembre. Là encore, les résultats marquent une victoire importante pour le président Kennedy.

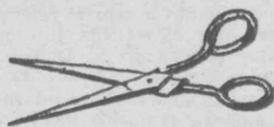
(A suivre.)

SOUS LA PROTECTION SYNDICALE

(Suite de la première page.)

tions communautaires en Europe comme aussi à certaines constructions du monde. Ce sont là des choses pratiques, indispensables, pas si loin qu'il y paraît des lieux et conditions de travail de chacun parce qu'en notre temps et pour une large part, c'est le niveau de vie des travailleurs qui en découle presque directement pour l'immédiate et pour le futur.

Le monde ouvrier est pris dans ce moule du syndicalisme. Mais le dynamisme syndical s'exerce aussi et de même manière sur les autres forces sociales. Le patronat le sait qui a dressé son syndicalisme pour faire pièce au nôtre. Et les gouvernants aussi doivent compter avec la puissance des organisations syndicales ouvrières. Lors même qu'entre le patronat ou le Gouvernement et le syndicalisme, certaines collaborations parfois existent, ce ne peut que faire — plus que ne le ferait la lutte — la preuve de la valeur et de la puissance du syndicalisme de notre temps.



ABONNEMENTS et REABONNEMENTS

à nom de:

Roger SOUTHON 12, Cité Malesherbes. Paris-9 C.C.P. 18 585 08 - Paris

# ESTIBADORES antes su destino

## HUIT ANS DE GRÈVE... CHEZ KOHLER FINALEMENT, LES OUVRIERS REMPORTENT LA VICTOIRE !

On se souvient des diverses péripéties de ce long conflit, survenu dans la grosse entreprise d'installations sanitaires et de plomberie Kohler, bien connue dans toute l'Amérique. Le conflit avait englobé 2.779 ouvriers et il se prolongeait depuis le 5 avril 1954. La Cour Suprême des Etats-Unis vient récemment de mettre un terme à cet interminable conflit social par un jugement qui fera jurisprudence. Ce tribunal a ordonné à ladite entreprise de réengager tous les grévistes, à l'exception de 77 d'entre eux.

Les négociations préliminaires se déroulèrent dans une ambiance cordiale. Le syndicat U.A.W. bénéficie pour la première fois, depuis huit ans, de l'entrée de ses propres délégués d'ateliers au sein de la maison Kohler. Un accord provisoire l'autorise également à participer aux tra-

vaux du bureau d'information de l'entreprise et à disposer du droit de transmettre à la direction les doléances du personnel.

W. des sacrifices financiers que cette grève lui imposa et qui ont dépassé douze millions de dollars.

Malgré tous les torts qui leur furent infligés, les travailleurs de chez Kohler et Cie n'éprouvent pas de ressentiment haineux. Walter Reuther, président de l'U.A.W. a manifesté l'espoir que la décision de la Cour Suprême engagera ladite compagnie à ouvrir une ère de compréhension et du sens de ses responsabilités envers ses employés, comme à l'égard de l'U.A.W. qui les représente.

Walter Reuther a souhaité que les futures négociations collectives aient lieu sous le signe de la loyauté, ce qui permettra peu

de ce conflit interminable pourrout s'estomper, peu à peu, pour ouvrir un avenir de relations positives meilleures, reposant sur l'idée de responsabilité.

Il souhaite, de la part de la Compagnie Kohler, qu'elle reconnaisse la pleine validité du verdict de la Cour Suprême et qu'elle y conforme ses actes, sans qu'il soit nécessaire encore d'intervenir auprès des juges. Une convention collective nouvelle, honorable pour chacune des parties, pourra ainsi se négocier qui donnera satisfaction à tous.

Divers observateurs désintéressés de ce grand conflit du travail ont souligné que les extrémistes de droite et certains milieux d'affaires s'étaient beaucoup trop hâtés de brandir des bâtons pour frapper les ouvriers en grève et leur syndicat. Ils en seront pour leurs frais.

Désormais, ce vaste conflit social est dans les limbes. Il est classé dans l'histoire du syndicalisme américain. Le mouvement ouvrier demande au Congrès et au Bureau National des Relations du Travail d'envisager les méthodes légales qui permettront de rendre impossibles à l'avenir des agissements comme ceux que nous venons de relater. Il convient, en effet, d'éviter leur répétition, car les blessures qui furent infligées à la collectivité américaine pendant huit ans, ont été véritablement intolérables.

Par VICTOR G. REUTHER

Directeur du Département des Affaires Internationales au Syndicat Américain de l'Automobile (U.A.W.)

à peu de cicatrizer les plaies du conflit.

Ainsi, le syndicat unifié des travailleurs de l'industrie automobile et branches annexes compte que les amertumes nées

de ce conflit interminable pourrout s'estomper, peu à peu, pour ouvrir un avenir de relations positives meilleures, reposant sur l'idée de responsabilité.

Il souhaite, de la part de la Compagnie Kohler, qu'elle reconnaisse la pleine validité du verdict de la Cour Suprême et qu'elle y conforme ses actes, sans qu'il soit nécessaire encore d'intervenir auprès des juges. Une convention collective nouvelle, honorable pour chacune des parties, pourra ainsi se négocier qui donnera satisfaction à tous.

Divers observateurs désintéressés de ce grand conflit du travail ont souligné que les extrémistes de droite et certains milieux d'affaires s'étaient beaucoup trop hâtés de brandir des bâtons pour frapper les ouvriers en grève et leur syndicat. Ils en seront pour leurs frais.

Désormais, ce vaste conflit social est dans les limbes. Il est classé dans l'histoire du syndicalisme américain. Le mouvement ouvrier demande au Congrès et au Bureau National des Relations du Travail d'envisager les méthodes légales qui permettront de rendre impossibles à l'avenir des agissements comme ceux que nous venons de relater. Il convient, en effet, d'éviter leur répétition, car les blessures qui furent infligées à la collectivité américaine pendant huit ans, ont été véritablement intolérables.

Comprendemos la inquietud de los reunidos. Horas antes se consideraba aún bastante incierta la situación en Cuba. Mas cuando Kruschew elevaba su copa y bebía "a la salud y a la tranquilidad de todos los pueblos", un cambio radical se había producido. Las armas ofensivas instaladas en territorio cubano, habían sido desmontadas. Los cohetes atómicos o nucleares bogaban ya sobre barcos rusos, de vuelta para la madre patria. Si hemos de atenernos a lo manifestado por Kruschew, en el intervalo de unos días, el mundo entero ha vivido al borde del abismo.

Es posible que hayamos corrido ese peligro. No está en nuestro poder el conocer los secretos de la diplomacia. Menos todavía el averiguar las buenas o malas intenciones de los hombres que, en estos momentos, tienen sobre sí la responsabilidad de los destinos de las naciones. Es obvio. Cuando y de qué manera han de obrar los grandes Estados, es cosa que sobrepasa el entendimiento del común de las gentes. Sin embargo, en las horas graves de las grandes crisis históricas, los pueblos han sospechado siempre aquello que les amenazaba y que podría sobrevenir. Han intuido lo que se tramaba. Y, sin esperar más, han reaccionado. Citaremos, como ejemplo, la tristemente célebre reunión de Munich en 1938. Apenas terminada se dió como se-

guro en todas partes que un nuevo conflicto mundial era inevitable y a corto plazo. A partir de entonces el menor incidente diplomático levantó olas de consternación, agitaciones públicas, clamores desesperados, como si por la espina dorsal de millones de seres humanos empezara ya a correr el escalofrío de la desolación y de la muerte.

Nada de esto hemos experimentado actualmente. Excepto en los Estados Unidos de América, donde, al parecer, gentes atemorizadas se dieron prisa en la construcción de refugios anti-atómicos; en Europa (y en otras partes del mundo), las poblaciones han mostrado una calma desconcertante. Con socrática filosofía han recibido las noticias llegadas del mar de las Caribes. Y es ahora cuando cabe preguntarse: ¿Por qué esa pasividad e indiferencia? ¿Es que el mundo ha dejado de creer en una nueva guerra, termonuclear o convencional? ¿Acaso no se ha tenido debida consciencia del peligro apuntado por Kruschew? ¿Es por otras razones?

Hay una opinión bastante extendida que consiste en afirmar que el mejor barómetro para medir los cambios políticos y las subidas de fiebre entre los Estados, es el hombre de la calle. Este personaje difuso, en ocasiones, es un gran diplomático. Sabe cuándo debe detenerse, prestar atención a los sucesos, leer entre líneas, juzgar, accionar y dar la voz de alarma. Cuando lo vemos plegar tranquilamente el periódico, erguirse de hombros y caminar derecho a sus cotidianos quehaceres, es que nada de lo previsto ha acontecido o, por lo menos, que la hora "H" de las grandes aventuras y de los grandes dramas aún no ha sonado. Es chocante, pero es así. El hombre de la calle es la opinión pública; somos todos los hombres, son todos los pueblos. Y si en la presente ocasión (y no para contradecir a Kruschew o a Castro) el bloqueo de Cuba por los americanos y las amenazas de uno y otro lado no han hecho vibrar la séptima cuerda de nuestra sensibilidad es porque algo había en el horizonte

político que no acabó de convencernos. Este "algo" eran las elecciones en los Estados Unidos de América, que los demócratas pujaban por ganar con un gesto que desconcertara a los "ultras" republicanos. Que a más, y por otra parte, Kruschew necesitaba una compensación (los franceses con mejor precisión lo definen "faire pendant") a la crisis de Berlín, y para hacer aceptar, ¿quién sabe?, por los occidentales, sin grandes choques y mayores riesgos, al Gobierno de Pankow. La diplomacia es un toma y daca. Lo ha sido siempre. Salvo que cada época ha tenido su propia estrategia. Y para encubrir su propio vocabulario. Por ejemplo, hoy se llama "coexistencia pacífica" a la "existencia en guerra", lo que no deja de irritar y sacar de juicio al más tibio de los pacifistas.

Quien ha quedado al descubierto con estos acontecimientos ha sido el régimen castrista. Cuba ha resultado ser para los rusos un peón más sobre el tablero de su estrategia internacional. Lo mismo que España o Turquía para los americanos. Los rusos avanzan o retroceden el peón cubano de acuerdo con sus planes. Van a Cuba y se instalan con sus "Tyouchines" y sus cohetes nucleares. Cuando les parece, desmontan todo y se van, sin que pueda impedirlo el Gobierno títere de Fidel Castro. La independencia cubana, como la española del general Franco, es un mito y una trapacería que a nadie puede equivocar.

Después de este juego diplomático con olor a pólvora, Kruschew y Kennedy han sido calurosamente aplaudidos por sus conciudadanos. Todavía no hemos podido salir de nuestro asombro. Si es cierto lo declarado por Kruschew, ¿cómo aplaudir y festejar a quienes han tenido al mundo a dos pasos de la más horrenda de las catástrofes? Se me ocurre ahora una corta reflexión. Figúrese el lector que, en una noche oscura, un individuo surge de las tinieblas, nos pone un revólver en el pecho y, después de darnos el susto que se adivina, se marcha tan cam-

## Los estibadores norteamericanos contra el barco español «Guadalupe»

El Sindicato de Estibadores de Nueva Jersey, durante la crisis internacional promovida por el descubrimiento de bases soviéticas en Cuba, se negó a realizar las operaciones de carga y descarga que necesitaba el barco español "Guadalupe", a su paso por Nueva York camino de Cuba. El Sindicato denuncia "que un trasatlántico español había llevado petróleo a La Habana el 9 de septiembre". A esto replica don Mario García, vicepresidente de la naviera "García Díaz", diciendo: "Esto es una ofensa contra el Gobierno español y los pasajeros. España es más anti-comunista que nadie."

No vemos por dónde se ofende a los pasajeros al denunciar que un trasatlántico llevó petróleo a Cuba ni tiene sentido el descargo que apunta don Mario García al decir que "España es más anticomunista que nadie".

Ya es demasiada pretensión que estos navieros hablen en nombre de España con tanta ligereza y confundan España y el régimen que la sojuzga, que son dos cosas distintas y antagónicas. Pero este don Mario desconoce acaso que el más anti-comunista del mundo, el Caudillo, para más señas, comercia con todos los Estados comunistas del mundo? ¿Qué tiene, pues, que ver el anticomunismo franquista y el vender petróleo a Castro si venta hubo?

Los negocios son los negocios. Tanto es así que el Gobierno franquista no sólo comercia con ese bolchevique que domina Cu-

ba, sino que le abrió créditos para que el comercio entre Fidel Castro y Francisco Franco, más exactamente, entre las dos tiranías, no sufriera dificultades.

Los estibadores de Nueva Jersey pueden tener la seguridad de que el anticomunismo del Caudillo no será nunca obstáculo para que el Estado franquista suministre al Caudillo cubano hasta bombas atómicas, si tales bombas tuviera.



## El comercio exterior y el anticomunismo franquista

La estadística que sigue comprende el periodo que va de enero a octubre de 1961, va expresada en millones de pesetas y los datos están tomados de "Informe" del Banco de Bilbao:

### COMERCIO HISPANO-BOLCHEVIQUE

PAISES	Importac.	Exportac.
Cuba . . . . .	436,57	225,38
Albania . . . . .	0,012	0,048
Bulgaria . . . . .	17,16	32,63
Alem. del Este . . . . .	130,13	111,09
Checoslovaquia . . . . .	114,84	179,14
Hungría . . . . .	25,39	58,89
Polonia . . . . .	187,19	100,29
Rumanía . . . . .	65,95	71,91
Rusia . . . . .	70,06	118,54
Yugoslavia . . . . .	94,98	153,30

Totales . . . 1.142,082 1.051,218

A base de esas cifras para los diez primeros meses de 1961, se puede estimar que el volumen del comercio hispano-bolchevique alcanzó en ese año completo unos 1.256 millones de pesetas para las importaciones y 1.156 millones para las exportaciones, lo que, sin ser mucho, tampoco es grano de anís.

No hay riesgo alguno si afirmamos que si las transiciones comerciales entre comunistas y esa España del Caudillo que "es más anti-comunista que nadie" no tienen mayor volumen no es por carencias de buena voluntad de una y otra parte. — O.I.D.E.



### ATENEO ESPAÑOL DE TOULOUSE

El domingo 2 de diciembre, a las diez de la mañana, en el cine "ABC" de Toulouse, pronunciará una conferencia André Philip sobre el tema "La Europa económica y política".

Quedan cordialmente invitados todos nuestros compatriotas.

pante. No creo, amigo lector, que ni a ti ni a mí se nos ocurra el ponernos a aplaudir para recompensarle por su acto criminal e insensato. Lo más prudente es correr hasta el primer guardia y advertirle que por allí se ha ido un hombre que no está en su sano juicio. Pues bien, esto que los hombres consideran lógico entre particulares, no lo ven de la misma manera al tratarse de los Estados. ¿Qué le vamos a hacer! Hoy, como ayer, nos sentimos dominados por la ley del más fuerte.

Avelino ROCES

El autor ha publicado importantes obras sobre Economía. Este artículo ha aparecido en la revista "Ibérica", de Nueva York. Lo reproducimos como elemento informativo en el trascendental asunto del ingreso de España en el Mercado Común.

# ESPAÑA FRENTE

**T**ERMINADA la reunión del Movimiento Europeo en Munich, el aparato de propaganda del Estado español hizo toda clase de esfuerzos para mostrar a la opinión pública que aquella reunión había opuesto un fuerte obstáculo al ingreso de España en la Comunidad Económica Europea. Debíó llamar la atención de los españoles que fueran precisamente los miembros de una asociación europea, bien conocidos por el amor con que defendían la participación del país en la integración económica y política de la Europa Occidental, quienes actuaran de modo tan inconsistente con sus ideas y los propósitos proclamados reiteradamente en años anteriores, pero la influencia de la propaganda en las mentes humanas parece superar todas las paradojas.

El autor de las presentes líneas ha escrito y expuesto reiteradamente en numerosas conferencias en las más importantes ciudades españolas durante los últimos años, cuáles eran a su juicio los motivos económicos que aconsejaban el ingreso de España en el Mercado Común. A esos textos —cuya enmienda no considera necesaria sino a lo más en los detalles— se remite (1), pero desea ahora exponer otros motivos más hondos que aconsejan la integración de España con Europa. Desea reiterar así, de modo fehaciente, que jamás pudo participar en un acto destinado a cerrar las puertas del Mercado Común para España, afirmando que, por el contrario, la reunión de Munich las ha dejado bien abiertas para el feliz momento en que el país observe los requisitos que el propio Mercado Común exige para una asociación. Esos requisitos no se cumplen por desgracia en el presente, de acuerdo a las interpretaciones oficiales del propio Mercado Común, tan cuidadosamente ocultadas a los ciudadanos españoles por la propaganda oficial.

## España y la conciencia de su destino

De todas las características de su Historia, ninguna otra se manifiesta con tanto vigor reiterado en la de España, como la conciencia de un gran destino. Surge con fuerza al fin del Imperio Romano y se hace cuerpo en la Reconquista, con espíritu de cruzada inacabable. Cuando ésta se resuelve con Fernando e Isabel, toma nuevas formas con Carlos V, cuya idea imperial llevan por Europa los tercios españoles. Aparece con otras preocupaciones en el Padre Vitoria y en los tratadistas de Indias. Más tarde no ofrece ya sino manifestaciones esporádicas de tono menor o de orden irrisorio, como el ideal de Imperio de la Falange. Sólo la generación del 98 acierta en tiempos modernos a darle expresión feliz, al postular la europeización de España sin menoscabo de sus valores espirituales eternos.

La conciencia del destino de España ha tomado con frecuencia formas irracionales tradicionalistas, como ocurre con el carlismo o el ideal de Imperio de la Falange, o fórmulas futuristas, cual sucedió sin duda en la zona republicana durante la guerra civil. Ambos bandos tuvieron clara conciencia durante esa guerra de que España acometía su total sacrificio, menos en función de su conveniencia futura, que por los grandes postulados sobre los que el mundo había en breve de enfrentarse.

De ahí la reacción de muchos pensadores modernos de que lo que España necesita es, precisamente, abandonar ideas de grandeza y volar más a ras de tierra,

para alcanzar destinos más en consonancia con las posibilidades que le ofrecen los tiempos. Es, en definitiva, el ideal de "escuela y despensa", en el que se encierra bajo siete llaves el sepulcro del Cid.

La evolución del régimen político del país toma ahora esa dirección, en la que comulgan muchos espíritus de las dos Españas. El lema del momento es el desarrollo, expuesto como ideal doméstico en términos de automóviles y neveras. Pasaron ya los tiempos de las bravatas sobre Gibraltar y qué lejos parecen estar aquellos otros de las ansias de Imperio, borrados del mapa con la entrega de las bases americanas. Se pretende así jubilar la conciencia del destino de España al amparo de una buena renta.

Otros pueblos han realizado en su tiempo esa evolución. ¿Quién reconocería en el racionalismo político y social de los escandinavos el bullir de la sangre de los vikingos! Pero no es probable que España acepte por largo tiempo ese conformismo más propio de las nieblas del Norte. El español volverá a las andadas; volverá a descerrar las puertas del sepulcro, y ya es hora de que nos preguntemos por dónde ha de galopar Babeica.

Los campos de ese galope no deben ser, de nuevo, los del auto-sacrificio. España no ha de ser ofrenda, como lo ha sido tantas veces; debe buscar conciencia de su destino histórico, tan alto como se pueda; pero con los pies sólidamente asentados en las realidades presentes. La plataforma de lanzamiento es, sin duda, Europa.

España debiera aportar a Europa un contenido espiritual más rico para esos ideales que se expresan hoy en términos demasiado materiales. Su conciencia del hombre según la tradición de los pensadores de Indias; su conciencia del destino histórico, esta vez sin sacrificios; su conciencia de ser "Marca" en la defensa de una cultura. España debe aportar también la conciencia de unidad y de superación de los nacionalismos, ideas no muy sentidas aún por los dirigentes de muchos países europeos.

Junto a esos principios del espíritu, las jóvenes generaciones de españoles tienen otra función de suma importancia que cumplir. Causas demasiado complejas para ser expuestas en unas breves líneas prueban que no hay otra solución racional del problema económico de Iberoamérica, que su integración en un gran mercado común. La ayuda que puede prestar España como abogado en Europa de esos países de su carne y de su Historia puede ser de suma importancia. Facilitar la coordinación de esos dos mundos —el de la geografía y el de la Historia— es un destino que, sin desmerecer de las concepciones más grandiosas, no desdén de las posibilidades racionales de la situación presente ni vuelve las espaldas a un ideal doméstico de "escuela y despensa".

Han pasado ya tantos años desde que se produjo en Iberoamérica el divorcio entre la representación oficial del Estado español y la de la cultura y pueblo españoles, que es difícil imaginar el significado que tendría su reencuentro en el mismo plano político. Los hispanoamericanos, por su parte, han redescubierto a España en los últimos años y comprenden que ella sola puede soldar, con una Historia y cultura común, sus ansias de integración hacia el futuro. Si España, a más de ello, puede ofrecer algo más que una fraseología en la que nadie cree; si puede servir de "Acélanada" de Iberoamérica en el gran campo del mañana de Europa, y de instrumento de concordia y de unidad dentro de la propia Iberoamérica, cerrará las etapas del descubrimiento y la conquista con la creación de un gran mundo hispánico lleno de

promesas. Ese destino no tiene realización fuera de Europa.

Europa y su unidad son así para España algo más que unas toneladas de naranjas y la mejora de los salarios, con ser esto mucho. Europa es para España la gran ocasión de un encuentro con su nuevo destino.

## El sentido del monopolio en el español

El sentido un tanto enfermizo del Poder ha originado para el español un odio general del extranjero en otros tiempos, pero ha creado también en las relaciones económicas una situación monopolística cuya superación parece indispensable.

La tendencia del español al monopolio aparece registrada con gran vigor en los viejos tiempos del mercantilismo y en las relaciones con las colonias americanas. España llega muy tímidamente a la novedad del post-mercantilismo — triunfante ya en Europa de larga data — y sólo cuando la situación carecía de posibilidades para un arreglo viable con sus colonias. Las diatribas de Mariano Moreno en su "Representación de los hacendados" contra el amor del español por el monopolio, cierran contra un proceso histórico abierto en España con la conquista y la colonización, que ni siquiera pudo superar Carlos III con su

política económica más liberal.

El español aprecia al monopolio, no tanto por las ventajas económicas que en sí lleva, sino por lo que tiene de instrumento de dominio y, ¿por qué no decirlo?, de opresión. Lo que significa ostentar el poder sin trabas, se aprecia claramente en España al fin de la guerra civil. En nombre de posiciones ideológicas se priva a los vencidos de sus vidas, de su honra, de su patrimonio y de todos sus derechos. El vencido es expulsado de sus puestos y se amplía grotescamente el campo del enemigo para disponer de un instrumento capaz de suprimir a los competidores (2). El monopolio social lleva en España a prácticas inconcebibles y a que, el español situado en una esfera elevada tenga que dedicar tantas o más energías a defender su situación personal de los ataques de los competidores, que a cumplir con sus funciones.

Una sensibilidad tal por el Poder tenía, por fuerza, que conformar una economía muy monopolista pero ese hecho se reforzó por circunstancias propias del desarrollo económico del país. En efecto, desde principios de siglo, cuando la economía española inicia su industrialización, la política económica tiende a reforzar los monopolios. La creación de industrias al amparo de aranceles y otras trabas más poderosas — como los permisos de importación — en un mercado tan reducido como el español, habría pronto de convertir al país en un gran oligopolio.

La mentalidad del bando vencedor, en la guerra civil exageró ese proceso hasta límites incon-

cebibles. Las normas principales de la política económica del franquismo tienden decididamente a ello, en especial cuando exigen la autorización previa del Ministerio de la Industria para toda creación de industrias con inversión superior a una cierta suma. Durante veinticinco años, por otra parte, esas normas eran también válidas para las ampliaciones. ¿Cómo había de per-

## Por Jesús Prats Catedrático de la Univer Desterrado a causa de la

mitir el régimen que una inversión mal hecha por quien dispusiera de poder fuera amenazada por un competidor de más bajos costes!

Lo curioso es que esa pasión por el monopolio ha coexistido en estos años con su continua denuncia por parte de las propias autoridades que de tal modo lo fomentaban en favor de sus amigos. La prensa y la radio del régimen — y cuanto más del régimen con tanta mayor saña — no han cesado en sus diatribas contra el monopolio, pero esa campaña se refería sobre todo a la Banca y a las empresas más independientes políticamente, no afectando, en cambio, a las empresas oficiales ni a las que gozaban de la protección del Poder.

**C**ONSIDERANDO la situación en que más de veintitrés años de dictadura franquista han sumido a España, parece totalmente inverosímil el que surjan, casi por generación espontánea, nuevos socialistas, dispuestos a tomar en el momento preciso las riendas del Partido que siempre defendió los intereses de la clase trabajadora en nuestro país.

Vamos a tratar de detallar el medio ambiente en que han crecido y se han desarrollado los jóvenes de la nueva generación, una generación que no pudo conocer nada de la vida española hasta 1936, sencillamente por ser posterior en su formación a los años de nuestra guerra civil. Los factores esenciales que determinan este medio ambiente son los siguientes:

1.º Falta absoluta de libros, periódicos, folletos que puedan hacerla conocer de una manera teórica lo que es el Socialismo. Cuantas bibliotecas públicas existen en España fueron esquilimadas, entresacándose salvajemente cuantos volúmenes pudieran tratar de la doctrina socialista. A veces, estos libros fueron quemados; éste fue el criterio, tipo Inquisición, que siguieron los esbirros de Franco. En el mejor de los casos, como sucedió con la magnífica biblioteca del Ateneo de Madrid, todos los libros a que nos referimos, fueron apartados, puestos fuera del alcance de los lectores y escondidos en el sótano, donde esperan tiempos mejores.

A este propósito, diremos que la propaganda realizada por nuestras organizaciones clandestinas es mínima en relación con las necesidades, y sobre todo si se tiene en cuenta el enorme número de personas que necesitarían información.

2.º La campaña permanente que desde 1939 realizan un día tras otro todos los periódicos y radios de España, no ya contra los principios del Socialismo, sino contra lo que fue y significó el Movimiento Socialista en nuestro país. Es extraño encontrar un número de cualquier diario en el que no haya una serie de calumnias, de infamias y de

## Socialistas que surgen

insultos contra nuestros P.S.O.E. y U.G.T.

Por otra parte, esta campaña tiene como uno de sus fines principales el crear el desconcierto y la confusión en el pueblo español. Es así que premeditadamente se mezclan, se intercambian los términos marxista, socialista, comunista, etc., poniendo a todos en un mismo cesto como si todos tuviesen idénticos principios e idénticos objetivos.

3.º Imposibilidad total no ya de defensa, sino ni tan sólo de conocimiento o información objetiva de aquella época.

Hemos visto antes cómo desaparecieron de los centros públicos todos los textos doctrinales del Socialismo. Paralelamente fueron retirados de la circulación cualquier artículo o publicación que se refiriese a los primeros tiempos de nuestra lucha. Apenas pueden leerse sino artículos de Vázquez de Mella, Rámiro de Maeztu o los incondicionales de Falange Española. Así, jamás puede obtenerse de los hechos pasados una versión no ya de socialistas, sino sencillamente de algún crítico liberal u objetivo de la época.

Por otra parte, y a título de ejemplo, diré que el que esto escribe intentó durante varios meses, una vez lograda la tarjeta de socio de las hemerotecas Nacional y Municipal de Madrid, llegar a determinada prensa, en particular la de la guerra civil. Después de unos trámites que se prolongaban de un modo increíble, obtuvo permiso tan sólo para hojear la revista "Tiempos Nuevos" y esto por haber podido aportar documentos que le acreditaban como miembro de la "Asociación de afectados por el proyecto de la Gran Vía Diagonal" y estar por lo tanto directamente interesado por los problemas municipales de Madrid.

4.º Falsificación o silencio de los datos referentes a los éxitos alcanzados por los partidos socialistas de cualquier país del mundo, insistiendo por el contrario

de la manera más violenta sobre las pérdidas que estos mismos partidos puedan sufrir y, por supuesto, siempre presentándolos como enemigos del bien de la sociedad, como perturbadores del "sagrado orden público" al desencadenar huelgas, etc... Esta campaña se complementa con el presentar a los partidos conservadores como los autores de todo progreso en sus respectivos países. Paralelamente, aprovechan la prensa y radio franquistas para difamar a los líderes y políticos mundiales de izquierda, ridiculizándolos o presentándolos cuando pueden como a los "bandidos aventureros que vinieron con las salvajes Brigadas Internacionales".

5.º La Educación franquista, cuando lo nombra, tergiversa absolutamente todo lo referente al Socialismo. Hay que añadir que esto sucede en todos los niveles de la instrucción. En efecto:

A) El Catecismo del padre Ripalda, que podemos considerar como "Libro de texto" en las escuelas rurales, dice del Socialismo:

«Es una doctrina materialista, condenada por los Santos Padres y que tiene por fin la negación de Dios y la destrucción de la Iglesia.»

En estas escuelas rurales, como en los Grupos escolares de primera enseñanza, se complementa esta definición con otras no menos absurdas dadas de pasada por las "Cartillas de Instrucción del Movimiento".

B) En los estudios de segunda enseñanza no se estudia el Socialismo sino muy de lejos, para anatematizarlo, en las asignaturas de Religión (siete cursos), y un poco más, pero siempre a base de mentiras increíbles en las de "Formación del Espíritu Nacional" (obligatorios otros siete cursos), explicadas por falangistas activos, sin más título académico que el de la "Escuela de Mandos" del Frente de Juventudes.

No hablemos de la visión del

COSAS VISTAS

# NTE A EUROPA

Todo ello no era sino el artificio habitual de los sistemas totalitarios, que atacan verbalmente lo que de hecho protegen, para conseguir, conjuntamente, el mantenimiento de la institución y el prestigio de aparecer como campeones del embaucado público. Por eso se observó ante ese dualismo de las palabras y los actos, que de lo que se trataba era simplemente de oligo-

dilema que la integración de España en un mercado más amplio, en el que habrían de irrumpir también nuevas fuerzas competidoras. Sin necesidad de medidas del poder público, que por fuerza han de ser ineficientes, el monopolio español sufrirá entonces un fuerte contraste: perderá su carácter de tal y se verá obligado a competir.

medievo, establece lazos sumamente gravosos para la economía del país entre el trabajador y la empresa, pues impide la racionalización y la aplicación de nuevas técnicas — que en definitiva reducen la necesidad de mano de obra para el mismo volumen de producción— y, por lo tanto, impide el rápido aumento del nivel de vida de los propios obreros. De otra parte, los análisis modernos del desarrollo económico hacen a éste muy dependiente de la "movilidad ocupacional" de los trabajadores, es decir, de un factor inexistente en la economía española a causa de las normas vigentes sobre el despido.

bajo efectuado y lo mismo ocurre con el ascenso.

Esa fórmula española adquiere su verdadero significado en la dificultad que debe superarse para ocupar un cargo cualquiera, tanto público como privado. En lugar de los contratos cortos, a prueba, habituales de otros países, todo está sometido en España al juego de terribles oposiciones que no se limitan a la esfera pública. El mismo procedimiento se utiliza para cerrar el acceso a ciertos establecimientos de enseñanza superior, como las Escuelas de ingenieros y arquitectos, pues no son otra cosa los complicados exámenes de ingreso.

En lugar de la facilidad de acceso al cargo, habitual en los países adelantados, España prefiere, con el consenso general, el esfuerzo agotador. Pero ese esfuerzo implica, como es natural, un cierto sentido de propiedad sobre lo tan difícilmente ganado y, por supuesto, la estabilidad hasta la "muerte administrativa", es decir, hasta la jubilación.

Se sustituye así la diaria reconquista del derecho al cargo, a que está sujeto frecuentemente el funcionario, empleado y profesional de otros países del Occidente, por un único esfuerzo gigantesco, de mayor o menor duración, que el español debe efectuar para pasar a mejor vida administrativa; a ese gran esfuerzo sucede el nirvana vitalicio.

Ese sentido un tanto castrense del derecho al descanso de quien participó en lo más recio de la batalla, ha de asfixiar a la economía y sociedad españolas, al cerrarles la inyección de oxígeno proveniente de una continua renovación. A España empieza a faltarle "oxígeno ocupacional", y así lo sienten profundamente las nuevas generaciones, que encuentran provistos todos los puestos a pesar del fuerte ritmo de crecimiento de la economía española en los últimos años. Ese hecho, tan contrario a lo que hubiera sido de esperar con una economía en expansión que debiera crear una infinidad de nuevos puestos de trabajo, proviene del sentido del español de propiedad sobre la función, que se ha terminado por considerar un fenómeno natural.

Cuando el español ha conquistado con enormes esfuerzos un cargo, tras oposición previa, considera que ha ganado un derecho de propiedad y trata de eliminar toda competencia, estableciendo un monopolio sobre la función. Eso implica la limitación de la "libre entrada", sin la cual no existe la libre competencia. El número de los funcionarios se calcula entonces en virtud del máximo de los ingresos medios susceptibles de ganarse por el "cuerpo", pero esa limitación del número hace imposible la expansión que requeriría la economía nacional. Por ello se han transformado los ingenieros en un cuerpo burocrático cuyo número se decide en función de los cargos administrativos que precisa el sector público y algunas grandes empresas, y así ocurre que apenas existen ingenieros de taller en el país; de ello proviene que la tan necesaria reforma fiscal tropiece con la resistencia de los Cuerpos de inspectores y similares, que no desean la aplicación de fórmulas tributarias modernas, puesto que éstas exigirían la ampliación del número de funcionarios; ese fenómeno es también la causa de que sean necesarios plazos larguísimos para el registro de las transacciones inmobiliarias, debido a que el número de registradores apenas ha aumentado desde hace muchos decenios; de ese mismo hecho se derivan situaciones inverosímiles en las Bolsas de Valores, donde las transacciones al contado exigen semanas para su liquidación.

Lo extraordinario de esos hechos es que si bien dichos Cuerpos podrían ofrecer un servicio más eficiente mediante la ampliación del número de sus auxiliares o de expertos de cate-

goria inferior, ni tan siquiera se preocupan de hacerlo. La seguridad de su poder les impide suponer siquiera que sus intereses puedan ser amenazados, a pesar de sus desorbitantes ingresos percibidos mediante tasas que paga el público, el deficiente servicio que prestan a la comunidad y la barrera insalvable que oponen a las nuevas generaciones.

Si España ingresa en el Mercado Común esos hechos se corregirán por sí solos. El libre despido de los obreros se impondrá de una vez para todas y el país deberá encontrar fórmulas que aseguren la movilidad ocupacional. Los ingenieros y los miembros de otras ocupaciones similares se verán obligados a competir con sus colegas del resto de Europa, y los "numeros clausus" que de hecho existen en España tendrán que romperse por la afluencia de profesionales del exterior. Las demás profesiones protegidas no podrán contener las aguas desbordantes. El Mercado Común es, por consiguiente, tanto para el país como para la juventud, el viento de renovación que romperá la arterioesclerosis de nuestra rígida estructura social.

## La distribución de la riqueza en España

No es extraño que el régimen político vigente en España haya llegado a los extremos tan injustos de distribución de la riqueza que allí se manifiestan. Desigualdad, ante todo, en las clases sociales, pero desigualdad, también, entre las distintas actividades económicas y entre las provincias.

A pesar de la muy fuerte movilidad geográfica de los españoles — que contrasta con la rigidez ocupacional — las divergencias de ingresos medios entre las provincias son enormes. Vizcaya y Guipúzcoa, tienen un ingreso medio cinco veces superior al de Granada u Orense, no obstante la fertilidad natural de la vega de Granada o las posibilidades que ofrece el valle del Miño. Hay zonas muy ricas, como el valle del Guadalquivir, que esperan aún el programa de desarrollo que las convierta en los "polos de crecimiento" del país.

Un cambio político en España obligaría a enfrentarse de inmediato con tales cuestiones. Si bien no es fácil corregir esas divergencias de ingresos medios entre regiones, sólo mediante una política adecuada del gasto de inversión, tampoco es posible condenar a la pobreza de por vida a los habitantes de las zonas menos desarrolladas, que carecen hoy de otra defensa que la emigración a otras regiones o al extranjero. La integración de España en Europa facilitaría la solución de las desigualdades regionales. Los acuerdos recientes entre Alemania y España para el fomento de los regadíos y la energía eléctrica en el sudeste del país, se reiterarían si España ingresara en el Mercado Común. Mediante la necesaria ayuda económica, como la que se presta al Mezzogiorno italiano, la desigualdad entre regiones quedaría muy disminuida en España si el país se incorporara a la Comunidad Económica Europea.

La facilidad con que abandonan España los trabajadores españoles es un "voto con los pies" contra el sistema político y económico dominante, al igual que lo era la salida continua de personas del Berlín oriental, pero ejerce efectos económicos de suma importancia dentro del país, que han de modificar la injusta distribución de los ingresos. En efecto, el enorme margen que ahora existe entre los salarios españoles y europeos se ha de reducir con mayor eficiencia que por cualquier otro procedimiento mediante esa emigración. El empresario español que pierda obreros calificados a causa de su marcha al extranjero, se verá obligado a pagarles mayores salarios; de otro modo per-

(Pasa a la sexta pag.)

## Prados Arrarte

Universidad de Madrid de la reunión de Munich

## El derecho de «propiedad sobre la función» que predomina en España

El sentido del poder y del monopolio del español, no se limita en la vida económica al de los empresarios: abarca al conjunto de la población, incluyendo al proletariado. El despido de obreros es de hecho imposible en la España de hoy, no obstante las reiteradas recomendaciones de la O.E.C.E. (ahora O.C.E.D.), que propone la supresión de ese grave defecto de la estructura de la economía española. Esa "servidumbre de la máquina", no menos perjudicial que la "servidumbre de la gleva" del

El sentido de usufructo de la función se extiende, por consiguiente, en España, a un sector en el que jamás aparece en el mundo occidental: el de los trabajadores. Sin embargo, es tan más fuerte en otras actividades y ocupaciones donde llega a adquirir las características de la propiedad sobre la función.

El español considera que dispone de un derecho de propiedad sobre el cargo que ocupa y que éste carece de otra finalidad que "su servicio", en lugar de ser él quien "sirva" en el cumplimiento de su función. Contrasta muy de veras esa actitud con la dominante en los Estados Unidos. En ese país se remunera excelentemente en función del trabajo que se realiza y se asciende también con gran rapidez; se despide también, en cambio, con igual facilidad. En España sucede lo contrario: jamás se despide, pero el sueldo guarda poca o ninguna relación con el tra-

## Argen, pese a Franco

Socialismo que dan los libros de historia de España, escritos casi siempre por jesuitas o frailes de otras órdenes. Cuando hablan de nuestra doctrina es para difamarla en el mismo sentido que se hizo durante la primera enseñanza.

C) En la Universidad:

a) Las carreras científicas o escuelas técnicas tienen cuatro cursos de Religión con programa a elegir por el sacerdote encargado de la cátedra, y otros cuatro de "Formación Política", explicada también por un falangista de la Escuela de Mandos.

En esta última cátedra, a veces se habla, de pasada, sobre el Socialismo, pero sin anunciar nunca sus principios, sino, a lo sumo, como los de una doctrina nociva, siempre materialista y, sobre todo, que niega algo tan "inviolable" como la propiedad privada y por tanto cohibe la libertad humana.

b) En Derecho no se estudia el Socialismo sino en algunos seminarios privados y muy cerrados, a los que son muy pocos los que tienen acceso.

c) En Filosofía y Letras, aunque parezca increíble, no se ve jamás el Socialismo. Si bien éste figura en determinados programas, por encontrarse expresamente hacia el final de éstos, los catedráticos se cuidan muy mucho de no llegar a explicar las últimas lecciones.

d) En Ciencias Políticas y Económicas: Es aquí donde puede verse más a fondo el marxismo, aunque tampoco, ni mucho menos, se estudia con la extensión debida. Por cierto, siempre presentándolo como teoría social y económica errónea, abocada, al fracaso y, como es costumbre, que va contra la naturaleza misma del hombre, impidiéndole, al frenar sus libertades, desarrollarse plenamente su personalidad. Además, tampoco se dedican nunca al Socialismo, ni en Economía ni en Política, más allá de un par de lecciones, y eso sólo en determinadas cátedras. Y

no conviene olvidar que quienes esto explican son, casi siempre, ya miembros del "Opus Dei", ya falangistas notorios como el señor Fraga Iribarne, ministro de Información y catedrático de la Facultad de Ciencias Económicas. Es verdad también que, como en Derecho, existen seminarios en donde se puede aprender hasta cierto punto la teoría socialista, pero son una infima minoría los estudiantes que pueden llegar a dichos cursillos, por ser éstos semisecretos o en cualquier caso privados.

6.º Dentro de los falsos sindicatos del régimen, incluso en los cursos organizados para "Mandos Sindicales" (obsérvese siempre la terminología clásicamente fascista) no se habla ni una sola palabra de Socialismo. En estos cursillos, por otra parte, los trabajadores son cuidadosamente observados y aquéllos que no tragan todo, que no pasan por donde los "jefes" ordenan, son inmediatamente tachados de peligrosos o rebeldes, con lo que quedan fuera de su alcance los diplomas propuestos y aun el acceso a determinados puestos.

7.º La realidad de los antiguos militantes. Cuando los jóvenes se dirigen a antiguos socialistas para pedir información, no siempre encuentran la acogida que cabría esperar. El miedo, las amarguras, los desencantos han enfriado el alma de viejos luchadores. Y hoy, hasta los padres socialistas procuran callar a sus hijos lo que fueron en otros tiempos, procuran mantenerlos en la ignorancia o en la indiferencia política, aun con tristeza, pero lo prefieren antes de que "puedan sufrir lo que ellos han sufrido".

8.º Por último, todo el mundo sabe cómo es de brutal la represión, aun al cabo de tantos años. Toda la prensa pública periódicamente las pequeñas notas de la Dirección General de Seguridad donde se da cuenta de que Fulano o Mengano, terrorista (no se suele especificar más, a menos que sea el detenido co-

munista, en cuyo caso el citar la filiación también cumple su función propagandística: sólo existen Franco y el Comunismo) ha sido condenado a tantos años.

El leer estas notas forzosamente paraliza los impulsos de mucha gente, aunque sea sólo por instinto de conservación, pues con la cárcel están en el ánimo de todos las palizas y torturas de los sótanos de Gobernación o de los puestos de la Guardia Civil.

En efecto, comprenderéis que la represión, por su doble juego: encarcelar a quienes se levantan y aterrorizar a quienes pudieran levantarse, juega un papel esencial en la no aparición de nuevos socialistas en España.

Hemos visto por encima las dificultades aparentemente insalvables que se oponen a que surjan en nuestro país jóvenes socialistas. Y, sin embargo, el principio marxista de que el socialista aparece indefectiblemente en cualesquiera circunstancias, pues es un fruto natural de la estructura social y económica capitalista, este principio, repito, cobra una extraordinaria urgencia en nuestra situación. Es así que a pesar de los obstáculos, a pesar de las dificultades de formación, nacen socialistas, algunos, la mayoría, casi intuitivos, ignorantes de todo, y buscan a nuestros afiliados, tan pocos en proporción con una misión tan ingente. ¡Qué útil nos sería a este propósito esa Escuela permanente de preparación cuya creación se nos deja entrever como una esperanza! ¡Cuántos jóvenes que jamás conocieron al Partido ni a la Unión en España aprenderían así cómo el Socialismo no quiere sino la emancipación del proletariado!

Para muchos, este hecho de que una nueva generación socialista, escasa tal vez, pero bien firme, vaya apareciendo por sí sola en España, podrá parecer un algo sobrenatural. Para otros significará la afirmación en la creencia de que un día el Socialismo ha de imponerse irremisiblemente en todo el mundo, a pesar de sus enemigos, para el bien de los pueblos; para el bien de la Humanidad entera.

GERARDO

COSAS VISTAS

# España frente a Europa

(Viene de la quinta pág.)

derá su inversión, frente a la cual poco significan los aumentos de algunas remuneraciones. El efecto de contagio de las elevaciones de salarios de los obreros calificados se difundirá por toda la economía. El trauma psicológico de la emigración de los obreros que abandonan el país, redimirá rápidamente a sus compañeros.

Esas fórmulas no están abiertas hoy a la economía española. No lo están porque los empresarios no pueden incrementar "sustancialmente" los salarios sin elevar correspondientemente los precios, y al fin del proceso los salarios reales pueden quedar incluso más bajos de lo que estaban inicialmente. Si España ingresa en el Mercado Común, el aumento de los salarios reales ofrece mejores perspectivas. Cuando esto suceda, el empresario español podrá racionalizar su producción mediante nuevas maquinarias, instalaciones y técnicas y estará, por tanto, en situación de abonar mayores remuneraciones y más próximas a las de la Europa Occidental. Si no lo hiciera así, se enfrentaría el empresario español con sus colegas extranjeros, que desempeñarán real o potencialmente la función del acicate continuo. Se llegará entonces a la solución más racional de trasladar los capitales extranjeros hacia España por su propia voluntad y conveniencia, en lugar de hacer emigrar a los trabajadores españoles hacia el exterior en tan gran número y a costa de tan grandes sufrimientos.

La integración de España en Europa lleva consigo otro instrumento de gran eficacia para una redistribución ordenada de los ingresos en España, consistente en las facilidades que ha de otorgar, para llevar a cabo una verdadera reforma agraria, con el mínimo de fricciones. Sólo una economía española "arropada" en la europea, que es el gran mercado de la producción del agro español, puede realizar ese proceso sin graves complicaciones y disponiendo de la financiación y de hipótesis acertadas sobre los futuros mercados.

La redistribución de los ingresos, tanto regional como sectorial y entre clases sociales no tiene soluciones en España en el marco autárquico de la economía española; las tiene, en cambio, y razonablemente fáciles, si España se integra en Europa.

## El problema del desarrollo

Muchos temas adicionales podrían abordarse para señalar la necesidad política y económica de la integración de España en la Comunidad Económica Europea. A los veinticinco años el régimen no ha conseguido resolver los grandes problemas políticos planteados ya en 1936, como la cuestión regional, la profesionalización del Ejército, las relaciones de la Iglesia con el Estado, la reforma agraria, la cuestión social, el problema de la enseñanza, etc. Todos ellos están latentes y vivos potencialmente, y habrán de hacerse presentes tan pronto como los españoles estén en situación de exponer sus opiniones.

Muchas de estas cuestiones surgen bajo un prisma distinto en una España integrada en Europa. Es fácil advertir esas diferencias para el problema regional, subsumido en el gran espacio europeo, de un lado, y bajo la protección que otorgarán a las regiones los organismos europeos de integración, de otro (como defensa ante las reacciones nacionalistas que pretenden imponer la "marcha atrás"). El acoplamiento del Ejército español a la OTAN representará, por sí solo, un factor poderoso de profesionalización, y las relaciones de la Iglesia con el Estado ganarán, sin duda, si se aproximan a las de Francia o Italia, a través de un proceso de contagio. Bien merece unas líneas, sin embargo, para dar fin a este

somero análisis, lo que ha de significar el ingreso de España en el Mercado Común desde el punto de vista del desarrollo de la economía española.

Esta cuestión se ha planteado, por lo general, como un análisis de los efectos del ingreso en el Mercado Común para las diversas industrias y actividades económicas de España, pero no se ha estudiado con un estricto "ritmo del desarrollo económico". No se ha planteado desde este punto de vista, porque está tan próximo a lo político, que su análisis pondría de manifiesto los dislates de la política económica del régimen.

Por motivos demasiado complejos para ser abordados en el estrecho marco de un artículo, la economía española ha crecido con enorme rapidez en los últimos años, a pesar de los errores notorios de las autoridades. Como ocurre con frecuencia reiterada en España, el pueblo —obreros, empresarios, expertos— ha resultado muy superior al Gobierno. Pero esas inteligentes y decididas reacciones del pueblo español no podrán mantener un crecimiento tan rápido durante muchos años. O España se integra en Europa o el proceso de desarrollo de la economía española se acaba en plazo no muy lejano.

Para llegar a esas conclusiones es preciso examinar, aunque fuera someramente, la etapa del desarrollo alcanzada por la economía española hasta el presente y la que debe recorrer en un futuro inmediato.

Desde el principio del siglo la economía española ha seguido un proceso continuo de sustitución de importaciones que ha permitido el desarrollo de las industrias en el país. Dicho proceso tiene límites naturales impuestos por el propio crecimiento. Cuando éste llega a niveles elevados, el desarrollo obliga a incrementar ciertas importaciones en mayor grado de las posibilidades de sustitución que ofrecen otras. Ese momento constituye la "barrera del sonido del desarrollo". Su cruce no es nada fácil, puesto que la solución última no puede provenir sino de una fuerte expansión de las exportaciones industriales del país subdesarrollado.

Ese problema no ha sido apenas estudiado, puesto que los primeros balbuceos de la doctrina del desarrollo económico se han fundado en estudios empíricos sobre Iberoamérica, Asia y África, sin parar mientes en otros casos de desarrollo más avanzado (3). Lo cierto es que la sustitución de importaciones industriales por la producción doméstica significa tanto como un fuerte encarecimiento de los costes, lo que a su vez reduce las exportaciones y hace muy difícil, más adelante, conseguir la de productos industriales. Ahora bien, sólo esas exportaciones de productos industriales rompen la "barrera del sonido del desarrollo", puesto que los mercados de un país son demasiado reducidos, por lo general, para las técnicas modernas más productivas.

No obstante, España ha cruzado temporalmente la "barrera del sonido de desarrollo", gracias a un acontecimiento inesperado: el crecimiento del turismo. En 1962 se calcula que el turismo puede muy bien significar ingresos brutos del orden de 550 millones de dólares, cifras que adquieren su verdadero valor si se comparan con los 497 millones de dólares del "total" de las exportaciones españolas en 1958, o sea, hace cinco años. Los ingresos de divisas que ocasiona el turismo permitirán al país despreocuparse de los problemas del balance de pagos, pero a largo plazo el turismo no crea suficientes puestos de trabajo para los españoles ni permite llevar a cabo la culminación del proceso de transferencia de trabajadores desde la agricultura hacia la industria y los servicios. La proporción de la población activa ocupada hoy en el agro en España es del 42 por 100, y el país no habrá pasado a integrarse en el grupo de naciones desarrolladas hasta que rebaje aquella proporción al 25 por 100 al menos. El turismo, por sí solo,

no puede realizar ese proceso, para el cual es indispensable la expansión industrial y, por tanto, de las exportaciones de productos industriales.

El turismo es una gran bendición para la economía española; es el "maná caído del cielo"; es la exportación de un servicio cuyas cifras han de crecer más rápidamente que la mejora del producto de la Europa Occidental; es la desaparición de los problemas del balance de pagos de España durante algunos años; es el instrumento que permitirá a la economía española gozar de un muy rápido crecimiento en el futuro inmediato. Pero el turismo no es ni puede ser la solución del problema a largo plazo, dado que no crea puestos de trabajo. No obstante, sería una solución temporal magnífica en manos de unas autoridades que lo utilizaran para cruzar definitivamente la "barrera del sonido del desarrollo". Esa solución requiere, con todo, ciertas condiciones.

Lo principal de dichas condiciones es el ingreso de España en el Mercado Común. Sólo así se aseguraría el cumplimiento de algunos requisitos necesarios para la exportación de productos industriales españoles, alcanzando a la etapa final del desarrollo. En efecto, sólo mediante la entrada en la Comunidad Económica Europea dispondrá España de un adecuado abastecimiento de maquinarias e instrumentos de producción; sólo así conseguirá los capitales que necesita; sólo así dispondrá de las técnicas más modernas; y, lo que es más importante, sólo así gozará de mercados libres en el extranjero para la penetración de sus exportaciones industriales. Al ingresar en el Mercado Común España habrá adquirido una situación que le permitirá realizar muy rápidamente —en unos diez años— un proceso que ha costado un par de generaciones a otros países (4).

El ingreso en el Mercado Común es, por consiguiente, el único medio para llevar a cabo el desarrollo económico de España, como lo es también para facilitar la solución de muchos otros problemas, tal como hemos dicho anteriormente. Esa solución no está abierta al régimen político actual de España.

No ha sido el acto de Munich el que ha cerrado las puertas del Mercado Común para España. Mal podría hacerlo la lectura sin aprobación siquiera —aunque con aclamaciones— de una resolución propuesta por un grupo de españoles en el Congreso del Movimiento Europeo. Por otra parte, el Movimiento Europeo es una asociación de partidos políticos y no de Gobiernos.

Las puertas del Mercado Común estaban ya cerradas para España cuando ese grupo de españoles participó en la reunión de Munich. Lo estaban por un acuerdo del Consejo de Europa y, lo que es más importante, por la interpretación oficial del Parlamento europeo de los textos del Tratado de Roma referentes al ingreso de nuevos miembros en la Comunidad Económica Europea bien como miembros plenos bien como países asociados, interpretación que excluye a las naciones no democráticas y liberales. El Gobierno de España ha ocultado cuidadosamente a la opinión pública esos extremos, como también ha ocultado que su acción malhumorada contra unos españoles que creyeron tenían el mismo derecho que los demás europeos a discutir libremente los asuntos de su país, ha tenido graves consecuencias para la entrada de España en la Comunidad Económica Europea. En efecto, esa reacción ha originado el voto del Parlamento holandés que impide el ingreso de países totalitarios en el Mercado Común, y la resolución de los Partidos Socialistas de la Europa Occidental, que llega a conclusiones parecidas.

Europa es para España algo muy importante, pero la integración depende estrechamente de la reciente disyuntiva planteada por el general Franco en su discurso de Valencia. España debe pronunciarse por las instituciones peculiares ahora vigentes, o por el ingreso en las entidades europeas. A juzgar por lo

# Elecciones en Italia y en Austria

El domingo 11 de noviembre se celebraron elecciones municipales parciales en 266 ayuntamientos de Italia. El resultado de esta contienda electoral muestra el sostén del electorado a la política de apertura a la izquierda. Los partidos que apoyan al Gobierno han mejorado sus posiciones, si bien la democracia cristiana ha experimentado un retroceso del 0,7 por 100. El Partido Socialista Democrático (Sarasagat) ha mejorado el 0,9 por

100 y el Partido Socialista (Nenni) el 0,3 por 100. Los comunistas han perdido el 0,3 por 100 y los neofascistas del MSI han aumentado el 0,1 por 100. El crecimiento más sensible ha sido el de los liberales, que pasan del 1,8 al 4,1. En realidad, la masa electoral italiana permanece sin grandes variaciones, aunque con ligero avance de los partidos socialistas y demócratas de izquierda.

## Juventudes Socialistas

### GRUPO DE PARIS

Esta Sección celebró asamblea general ordinaria el 25 de octubre. Presidió Samperio y actuó de secretaria la compañera Nelly. El secretario de la Sección informa de la gestión del Comité, refiriéndose a las gestiones llevadas a cabo con los jóvenes libertarios para formar la Alianza Juvenil. En cuanto a las relaciones con el grupo "Léo Lagrange", son muy fraternales, habiéndose hecho un donativo para nuestro Boletín "Porvenir". A este respecto dice que en este Boletín apareció una hoja, en francés, dedicada a los amigos de este país que nos ayudan. Trató del viaje a Noruega de un grupo de jóvenes socialistas y del Campo-Escuela de verano. Mencionó la excursión que se hizo con motivo del "Día de la Federación" en la que se repartieron folletos de propaganda.

El secretario de "Salud y Cultura" dio cuenta de las fiestas realizadas este año. Las primeras no estuvieron organizadas, pero las últimas dieron un beneficio bastante elevado.

Se presentó la gestión de la redacción de "Porvenir", que ha sacado dos números en el último trimestre. El beneficio del puesto de libros en el Congreso de la U.G.T. se envió a la Federación. El Grupo femenino ha dedicado ya varios manifiestos a las mujeres españolas.

También se informó de lo realizado por el Grupo de Estudios "Pablo Iglesias", como asimismo sobre el equipo de fútbol.

El tesorero informó a la asamblea que en lo que va de año se han enviado a la Federación como donativo 1.400 NF., y como cotizaciones 1.000 NF., y desde el último Pleno ampliado se ha entregado a la Federación, como donativos, la cantidad de 2.400 NF.

Tras las discusiones entabladas con motivo de la gestión, se aprueban algunas propuestas y se elige el nuevo Comité. — L.

dicho en párrafos anteriores, esa disyuntiva no ofrece dudas.

### Jesús PRADOS ARRARTE

N. de la R. — Al referirse al libre despido de los obreros, es de suponer que el autor del artículo piensa a la vez en el auxilio al paro, en la reclasificación y en la reeducación profesional, como garantías que al obrero han de corresponderle en un país no solamente progresivo, sino justamente organizado.

(1) Véase especialmente "Estudios Económicos Españoles y Europeos", «España ante la integración económica europea», en tomo IX de «Estudios sobre la unidad económica de Europa», Madrid, Espasa Calpe, 1961.

(2) Se ridiculiza esa situación en el Madrid de postguerra con el ritornello: "¿Quién es masón? ¡El que está antes que yo en el escalafón!"

(3) Esta cuestión fue examinada con cierta atención en 1958 en la obra del autor de estas líneas titulada "La Economía Española en los próximos veinte años", editorial SOPEC, Madrid.

(4) En el número de 1 de septiembre de la revista inglesa "The Economist", unos excelentes y muy estimulantes artículos sobre la Economía japonesa permiten conocer que la competencia en un futuro próximo que más teme ese país es la de España.

En Austria, las elecciones se celebraron el domingo 18 y fueron legislativas para cubrir los 165 escaños del Parlamento. Como es sabido, la masa electoral se la disputan dos grandes partidos: el Popular (católico) y el Socialista. Estos dos grandes partidos tienen establecida una coalición gubernamental desde 1945, y el pueblo austriaco no se decide a inclinarse de un lado o de otro, lo que obliga a sostener la coalición. Cuando los socialistas parece que van a obtener la mayoría absoluta, el péndulo se inclina a la derecha, y cuando los católicos han tomado demasiado auge, el péndulo va hacia la izquierda. En las elecciones anteriores en 1959, los socialistas superaron en votos a los católicos y en las de ahora ha ocurrido lo contrario.

He aquí los resultados. Las cifras entre paréntesis corresponden a 1959:

El número de votantes, tanto en 1959 como en 1962, ha sido del 94 por 100. Partido Socialista: 1.960.590 votos, 43,99 por 100; 76 puestos (1.953.935; 44,79 por 100; 73 puestos). Partido Popular: 2.024.579; 45,42; 81 puestos (1.928.043; 44,19; 79 puestos). Partido Liberal: 314.596; 7,03; 8 puestos (336.110; 7,7; 8 puestos). Partido Comunista: 135.482; 3,04; ningún puesto (142.578; 3,27; ningún puesto).

En cambio, en Viena, fuerte baluarte socialista de siempre, este partido ha mejorado también en esta ocasión su neto ventaja sobre los católicos. Los resultados de las siete circunscripciones de la capital austriaca son los siguientes (entre paréntesis los de 1959): Partido Socialista: 595.261 votos (584.482). Partido Popular: 391.985 (383.534). Partido Comunista: 57.274 (64.794). Otros pequeños partidos han obtenido reducido número de votos.

## U. G. T.

### TARBES

El Comité de la Sección de la U.G.T. ruega a todos los afiliados a la misma pasen por el domicilio social de F.O. lo antes posible, para cumplimentar acuerdos del último Congreso de la U.G.T. que conciernen a todos.— El Secretario.

### MONTPELLIER

La Sección de Montpellier celebrará junta general ordinaria el día 2 de diciembre, a las nueve, en primera convocatoria, y a las diez en segunda, en el local de la S.F.I.O. Se ruega la asistencia de todos los compañeros, por ser de importancia.

### GRAN FUNCION TEATRAL EN TARBES

Los "Amigos del Teatro español" presentan en el cuarto centenario de Lope de Vega "Amar sin saber a quién", el domingo 2 de diciembre, en Tarbes.

Las personas interesadas en asistir deberán ponerse en relación con las organizaciones sindicales para conocer el sitio y la hora en que tendrán lugar esta representación teatral que tanto éxito ha obtenido en otras localidades y más particularmente en el Festival de Montauban.

IMPRIMERIE SPECIALE  
28 30. Rue Sainte  
MARSEILLE 1<sup>o</sup>

# Análisis de la invasión de la India por China

La política para desbaratar el ataque chino a la India

- II -

NATURALMENTE, el primer motivo es el problema fronterizo mismo. No cabe duda de que los chinos están convencidos de que se les ha arrebatado un territorio que les pertenece legítimamente, gracias a los abusos del imperialismo británico y de que los "expansionistas" indios han tratado de heredar estas ganancias mal adquiridas. Desde el punto de vista legal, los chinos justifican su reivindicación en el hecho de que el tratado anglo-tibetano sobre la frontera Mc Mahon no fue suscrita por la China y resulta nulo porque, según los chinos, el Tibet no estaba autorizado a firmar ningún convenio sin el consentimiento de Pekín. Para un patriota chino, la guerra por la N.E.F.A. no debe aparecer como una agresión sino como una legítima confirmación de los derechos chinos abandonados al imperialismo en el período de debilidad y de humillaciones nacionales de China.

Esta interpretación de la disputa fronteriza, según la cual una guerra contra la India se convierte en una fase de la lucha anti-imperialista, se adapta perfectamente a las líneas ideológicas de los comunistas, pero puede también justificarse como parte del programa de "recuperación de derechos" que en otros tiempos predicó el Kuo-mintang. Todos los Gobiernos chinos desde la revolución de 1911 han reclamado la herencia de la totalidad de los territorios del Imperio manchú, incluyendo el Tibet y sus vagos y antiguos derechos de señorío sobre diversos principados y tribus del Himalaya. Para una concepción como esta de los derechos históricos, los intentos del Raj británico en la India, con vistas a trazar una frontera definida del subcontinente indio a lo largo de la vertiente del Himalaya tenían que aparecer necesariamente como agresivos. Pero la debilidad y la desintegración de China, que permitieron a los tibetanos conseguir una independencia "de facto" en 1911 y conservarla durante treinta y nueve años, eran también hechos históricos con no menos razón que las conquistas anteriores de los emperadores chino-manchúes; y fue un gran error de la política británica el no haber hecho y obtenido de los demás países un reconocimiento internacional "de jure" del Tibet como Estado soberano, proporcionando así a la India un Estado inofensivo y amortiguador entre ella y China. Lord Curzon, cuando era virrey de la India, insistió en que se diera tal paso, pero fue desautorizado por el Foreign Office, que consideraba el reconocimiento del señorío chino sobre el Tibet como una ficción inocua que podía aceptarse de todos modos, ya que rechazarla era algo que molestaría a los chinos. Esta política de inacción no produjo consecuencias desagradables mientras China fue demasiado débil o estuvo demasiado ocupada por otras cuestiones para utilizar con éxito la fuerza contra el Tibet, pero significaba que cuando un Gobierno chino fuera suficientemente fuerte para emprender la reconquista, tendría una buena base jurídica para afirmar que se trataba de un asunto interno en el que ninguna tercera potencia tenía derecho a intervenir.

Desgraciadamente, esta política británica continuó aplicándose a la India independiente después de 1947, aunque cabía suponer que una nación que acababa de librarse del dominio extranjero se mostraría más comprensiva que la potencia imperial europea con las aspiraciones tibetanas a la independencia nacional. Mas para el nuevo Gobierno indio, como para el británico, el deseo de no ofender a China resultó ser más fuerte que la previsión prudente de la situación que se produciría en el caso de que el poder chino volviera a instalarse, revigorizado, en el Himalaya. Si en 1950 se hubiera reconocido al Tibet internacionalmente como Estado soberano y si hubiera sido miembro de las Naciones Unidas y se hubiese equipado a sus

fuerzas militares con armas modernas de pequeño calibre, la tarea de la reconquista habría sido mucho más difícil para Pekín —que estaba ya envuelto en la guerra de Corea— de lo que fue en la realidad; incluso podría haber abandonado por completo la empresa. Tibet recurrió, en efecto, a las Naciones Unidas, pero Gran Bretaña y la India se pusieron de acuerdo para que el llamamiento no tuviera con-

Por G. F. HUDSON

secuencias y al Tibet no le quedó otra alternativa sino capitular. Las consecuencias de este ensayo particularmente miope de Realpolitik caen ahora sobre sus promotores, los de Nueva Delhi si no los de Londres, ya que, habiendo desaparecido el amortiguador que era el Tibet, la India se enfrenta directamente con China en la región meridional del Himalaya. En 1954 el Gobierno indio reconoció la completa soberanía de China sobre el Tibet y renunció a sus derechos contractuales en este país, derechos que había heredado de los británicos, sin hacer el menos intento por obtener una aceptación explícita por parte de los chinos de las fronteras tal como las defendía la India. Cuando Nehru fue poco a poco dándose cuenta de que China reclamaba más de cincuenta mil millas cuadradas de territorio, le reprochó a Chu-En-Lai que no hubiese planteado la cuestión fronteriza al firmarse el tratado de 1954, pero el suave y astuto diplomático chino excusó el silencio basándose en que entonces la cuestión no estaba "madura".

Las reivindicaciones territoriales chinas sobre la N.E.F.A. harían, de tener éxito, que la frontera descendiese de las crestas del Himalaya hasta el borde de las llanuras de Assam. Además, China afirma que Bhutan y Sikkim, que en otros tiempos estuvieron bajo el señorío del Tibet, no pertenecen a la India, y no cabe duda de que su intención es establecer protectorados chinos en ambos Estados, lo que pondría a los chinos en estrecho contacto con las tierras bajas de Bengala. Evidentemente, las ventajas estratégicas de tal frontera serían muy grandes y proporcionarían a China una gran superioridad en su posición militar sobre la India, así como una serie de puntos de presión para ejercer una influencia subversiva en una región de la India donde el comunismo es fuerte. Pero, aparte de toda cuestión

## P.S.O.E.-U.G.T.

### Nota de los Comités de Orán a los de las Secciones en Francia

La convicción de que sean muchas las Secciones que han dado ingreso en sus filas a compañeros que se dicen procedentes de las nuestras, pero sin ser portadores del certificado correspondiente ni de prueba que los acredite como al corriente de sus cotizaciones, nos ha movido a dirigirles un ruego en el sentido de que cese tal anomalía. Si ésta no tuvo plena justificación en determinados momentos, tampoco la tiene hoy. Aprovechamos la ocasión para manifestar que en ningún tiempo ni circunstancia dejó de abrirse cada día nuestro local social (de lo que se enteró quien quiso enterarse) y en él hubo siempre la posibilidad de ponerse al corriente y de proveerse del documento acreditativo.

Por lo tanto, esperamos que las Secciones afectadas nos envíen relación de los compañeros que procedentes de aquí hayan ingresado en ellas de un cierto tiempo a esta parte. Ello, a los efectos del buen orden en los ficheros.

La correspondencia a través de las Comisiones Ejecutivas respectivas. — Los Comités.

fronteriza, la China comunista se siente profundamente celosa de la India de Nehru. Esta es su gran rival en la lucha por el liderazgo y por la influencia en Asia. Ideológicamente, la India es un competidor en una forma en que no lo puede ser ninguna potencia occidental y los chinos han venido observando con creciente irritación la corte que la Unión Soviética le ha hecho a la India ofreciéndole ayuda económica e incluso armamentos. En los meses últimos, China, que está atravesando graves dificultades económicas como resultado del fracaso del "gran salto adelante", privada de toda ayuda económica del Oeste y recibiendo sólo una parca asistencia de la Unión Soviética, ha visto cómo la India recibía ayuda tanto de la Unión Soviética como de Occidente y cómo era capaz de desafiarla en el terreno del desarrollo económico hasta un grado que les habría parecido inconcebible a los planificadores chinos en 1958. En vista de ello, Pekín ha sentido la necesidad de golpear lo más fuerte posible a la India, de confundirla y humillarla, de trastornar su economía y de demostrar a los ojos de los pueblos de todo el mundo, y en particular de los pueblos del Himalaya y del Asia sudoriental, la superioridad china en cuanto a potencia militar.

En el marco de esa política, China obtendría las mayores ventajas de una guerra de corta duración, seguida por un tratado de paz en el que la India reconocería claramente su derrota y cedería en todo caso una gran parte del territorio disputado. En el otro lado, la mejor perspectiva para la India reside en unas hostilidades prolongadas que impedirían un gran esfuerzo económico a China y frustrarían las esperanzas chinas de cosechar rápidamente los frutos de las victorias iniciales. El estado de emergencia que acaba de proclamar el presidente de la India hará posible colocar en pie de guerra la economía del país y que el Gobierno central asuma una serie de poderes, lo que hará que el Estado totalitario chino se encuentre en cierto modo con la horma de su zapato. Pero el esfuerzo exigido no puede ser sólo militar y económico; habrá también que hacer una revisión fundamental de la política exterior india. La India no puede hacer frente a una invasión china a menos que se reconcilie con el Pakistán, lo que puede exigir ciertas concesiones muy desagradables para el sentido nacionalista indio. Por otra parte, para que pueda realizarse un contraataque frente a los chinos, ello sólo podrá conseguirse interrumpiendo las líneas de comunicación chinas de más allá del Himalaya, para lo cual es necesaria la cooperación de las guerrillas tibetanas contra China. Pero no bastará con enviar a los guerrilleros tibetanos unas armas que hasta ahora se les han negado; también tendrá que aplicarse una política sólida y firme para con el Tibet. Los tibetanos han sufrido ya terriblemente de las represalias chinas por su insurrección y no derramarán su sangre para perturbar las líneas de abastecimiento del ejército invasor chino a menos que se les ofrezcan garantías claras de que la India apoyará la causa de la independencia nacional del Tibet. Si la India piensa seriamente en hacer la guerra a China, las consecuencias de una posición antichina tendrán que ser meditadas detenidamente y aceptadas. La guerra es un capataz duro y no permite lujos políticos en contradicción con la búsqueda de la victoria. Todavía hoy, a juzgar por la actuación del delegado indio Chakravarty ante la Asamblea General de las Naciones Unidas en el debate sobre la admisión de China a la India le parece demasiado duro apartarse de una política de conciliación con Pekín. Pero sería sorprendente que la actitud india continuara siendo tan benévola para con la China comunista tras dos o tres meses de guerra.

## La cícuta

# NO MENTIR...

UN sacerdote, el padre Domenico Chianella, de la Compañía de Jesús (que más que por su dedicación a la salvación del alma, es conocida por su poder financiero, industrial y comercial), se ha creído obligado a organizar en Roma, bajo los auspicios del Instituto de Estudios sobre el Comunismo, una "Exposición —con pago de la correspondiente entrada, por supuesto— de la Iglesia Mártir". Y no es la Exposición en sí lo que nos mueve a salir al paso —más militar y comercial que religioso— del padre Chianella, que de una manera que lo acredita como avieso y mal intencionado (valga la redundancia), hace remontar su "Exposición a los últimos cuarenta años" y sólo a "veinte países", por el solo placer de incluir entre las víctimas de los países comunistas "la matanza de sacerdotes, religiosos y religiosas de la guerra civil española".

Y si el llamado padre Domenico Chianella tuviese un poco de respeto por los Mandamientos de la Ley de Dios, no haría afirmación tan temeraria, por cuanto todo el mundo sabe que España no era un país organizado en régimen comunista (había sólo diecisiete diputados en un Parlamento de más de cuatrocientos) durante la República; y en cuanto al presente, tampoco el régimen de Franco, que nosotros sepamos, es un régimen comunista aunque tenga muchos puntos de contacto y se parezca a ellos en punto a tiranía; aunque tal vez termine en ello si las mal llamadas democracias siguen negando ayuda a los hombres que quieren evitar a toda costa que España vuelva a ser teatro de nuevas y aún más graves convulsiones.

Tampoco es cierto —y por ello el padre Chianella incurre nuevamente en falsedad y por lo tanto se zampa de cabeza en el pecado— que la guerra espa-

ñola fuese una "guerra civil", por cuanto "guerra civil" es la que se genera y se desarrolla entre ciudadanos de un mismo país, y la de España se generó precisamente en Roma (lugar de la inoportuna Exposición del padre Chianella) y se llevó a cabo con la ayuda material del descreído Mussolini y la moral y espiritual del Papa Pío XI y de la Iglesia que dice amar el padre jesuita que así miente; aparte de la del pagano Hitler y de los ejércitos de ambos dictadores y de los mercenarios mahometanos y los asesinos de todas las legiones; que, como conviene al pensamiento del padre Chianella, es una mezcolanza teológica-demoníaca no despreciable cuando beneficia los intereses terrenales que el "padre" representa.

Bien haría el padre Domenico en colocar al lado de la fecha de la caída de las víctimas la de la gestación de la guerra en Roma y en Berlín, y la de su realización con la sublevación del ejército en España, y así se vería que unas fueron consecuencia de la otra; puesto que de no haber existido la gestación y la sublevación, nada les hubiera ocurrido a las víctimas que trata de explotar el padre mencionado.

Y puestos a dar noticias de hombres y de mujeres y de niños inmolados —tan hijos de Dios como los que trata de explotar el padre Chianella— (por qué no da las cifras de los seiscientos mil asesinatos perpetrados a partir del día 1 de abril de 1939 en que Franco ganó la guerra con la ayuda de los infieles italianos, de los herejes mahometanos, de los paganos alemanes, y de la Iglesia a la que tanto daño hace el padre Domenico revolviendo unas heridas que todos debemos (y él más que nadie) restañar?

V. de la SORNA

## Noticiario económico - social

### LAS GANANCIAS BANCARIAS EN 1961

Los beneficios de los treinta y dos Bancos más importantes de España, en 1961, son muy importantes. Además de repartir el máximo dividendo que autoriza la ley (6 por 100 del capital nominal más las reservas), los remanentes de pérdidas y ganancias y las reservas legales y voluntarias fueron acrecidas en 1.540 millones de pesetas. Así, dichas reservas y remanentes, pasaron de 12.022,8 millones de pesetas en 1960, a 13.562,8 en 1961, frente a una suma de capitales nominales de 5.019,1 millones de pesetas en 1960, a 5.406,6 millones en 1961. Es decir, esos treinta y dos Bancos emitieron nuevas acciones por un montante de 387,5 millones, lo que dio ocasión a los accionistas favorecidos a obtener dividendos suplementarios mediante la venta de los cupones o a incrementar su capital en acciones.

Se trata de los treinta y dos Bancos más importantes. Por lo que se refiere a la totalidad, los beneficios subieron a 3.275,3 millones de pesetas, equivalente al 60,58 por 100 del capital nominal desembolsado.

En orden a la importancia de los beneficios, los Bancos ocupan el segundo lugar, correspondiendo el primero al grupo de las compañías de seguros.

Todos esos datos nos dan la medida de la poderosa influencia que la Banca tiene en la economía española. Dada la posición dominante en las sociedades anónimas más importantes de España, de ahí se puede deducir a dónde va a parar una buena parte del producto del

común esfuerzo del proletariado español. — O.I.D.E.

### EL VOLUMEN DE EMISIONES

Según los datos elaborados por el Servicio de Estudios del Banco de España, el volumen total de las emisiones de acciones, obligaciones y fondos públicos, hasta el mes de agosto de este año, comparándolo al total alcanzado el mes de agosto de los dos años precedentes, expresado en millones de pesetas, es como sigue:

Agosto de 1960	17.866,5
» » 1961	21.298,4
» » 1962	14.966,0

Tan importante descenso en las emisiones se atribuye principalmente a la baja en la emisión de valores públicos, aunque las emisiones privadas también han descendido, pasando de 12.019,6 millones de pesetas en 1961, a 11.852,4 millones en el presente año.

Como puede apreciarse, las emisiones carecen de tendencia a la expansión. — O.I.D.E.

### LOS TRACTORES EN LA AGRICULTURA ESPAÑOLA

Según el Ministerio de Agricultura, el censo de tractores al 31 de diciembre de 1961 se eleva a 71.077 unidades, lo que da un promedio de 1.421,54 tractores para cada provincia (España tiene 50, sin contar las provincias coloniales).

Tales cifras reflejan la penuria de la agricultura española en tan importante instrumento de trabajo. — O.I.D.E.



On a interdit EL SOCIALIS-  
TA, nous vous rendons LE  
SOCIALISTE. Nous voulons  
simplement, en frères, vous  
rendre un peu des moyens  
que l'on vient honteusement  
de vous ravir.  
Georges BRUTELLE,  
Secrétaire général adjoint  
de la S. F. I. O.

# LE SOCIALISTE

HEBDOMADAIRE

Se ha prohibido EL SOCIA-  
LISTA; nosotros os devolve-  
mos LE SOCIALISTE. Quera-  
mos sencillamente restituíros,  
como hermanos, algo al me-  
nos de los medios que tan  
vergonzosamente os acaban  
de quitar.  
Georges BRUTELLE,  
Secretario General Adjunto  
de la S. F. I. O.

## Convenios colectivos y estafas sociales

Los convenios colectivos o convenciones colectivas es un sistema moderno de regulación por contrato de las relaciones entre obreros y patronos, de las obligaciones y deberes recíprocos entre empresarios y trabajadores y que, por lo general, tienen fuerza de ley después que han sido firmados por ambas partes y avalados por los organismos correspondientes de la Administración pública.

El convenio colectivo, en un país libre, es el resultado de un acuerdo bilateral que se propone regular las condiciones de trabajo y que discuten y dan por concluido libremente:

— Por un lado, uno o varios sindicatos en representación de los trabajadores;

— Por otra parte, uno o varios empresarios o una o varias organizaciones sindicales de empresarios.

Los empresarios por su lado, actúan libremente en calidad de representantes de las empresas y de los intereses de éstas; los trabajadores a su vez, luego de fijar sus aspiraciones eligen mandatarios que las discutan y defiendan ante los delegados patronales. Generalmente, es el sindicato, un sindicato democrático, cuyo Comité directivo es elegido libremente por los trabajadores sindicados, el que actúa como delegado de los obreros al discutir y elaborar el convenio colectivo.

La intervención del Poder público a través del Ministerio de Trabajo, se limita a la función de árbitro cuando las posiciones de patronos y obreros llegan a situaciones antagónicas en tal grado que es necesaria y aconsejable la intervención arbitral de un tercero: el Poder público por medio de los órganos de conciliación del Ministerio de Trabajo.

Las características esenciales del convenio colectivo consisten en:

— Discusión libre, democrática;

— Representación democrática de los delegados obreros; lo que también es aplicable a los patronos puesto que gozan de la facultad de elegir y deponer a sus mandatarios, como pueden hacerlo los trabajadores;

— Las delegaciones obreras y patronales se diferencian netamente, no se confunden, cual sucede en la mixtificación sindical vigente en España;

— Patronos y obreros discuten y se conciertan de poder a poder y sus respectivas delegaciones en el terreno de la tramitación de la convención colectiva son distintas, emanan de intereses diferentes y son auténticamente legítimas;

— El objetivo fundamental del convenio colectivo para los trabajadores consiste en obtener mejores salarios, seguridad en el empleo, higiene laboral, trato correcto, ascenso en el oficio de acuerdo con normas justas, reglamentación humana de los castigos, despidos y admisiones; reducción de la jornada laboral sin merma de la renta del trabajo, vacaciones cada vez más amplias, etcétera, etcétera. Lo que no es ni debe ser un convenio colectivo es un contrato unilateral, estructurado de manera que únicamente conviene a los empresarios o a los fines del Estado en el terreno económico y social, sin que de ellos se desprenda ventaja alguna para los trabajadores ni ellos hayan tenido en la elaboración del convenio colectivo todas las prerrogativas, bien diferenciadas, que legítimamente les corresponden. La convención colectiva es un contrato unilateral entre patronos y obreros, discutido y firmado libremente; pero jamás un arma económica y social para uso y provecho exclusivos del Gobierno y de los patronos, que es lo que sucede en la España franquista y que, consecuentemente, no cuenta con el consenso de los

trabajadores ni se parece en nada a un convenio colectivo auténtico.

— Este contrato económico-social es un instrumento de con-

### Por José BARREIRO

ciliación laboral que evita huelgas y conflictos sociales, tan onerosos para los empresarios como para los trabajadores y para la economía del país; pero ni los empresarios ni los trabajadores renuncian completamente a los medios de lucha que les son peculiares: la huelga para los obreros y el cierre de empresas para los patronos, conforme determina la ley en los países libres. Estos recursos extremos de la lucha de clases, de la oposición de intereses, como les gusta decir a los francofalangistas y a la Iglesia católica, están a la disposición de patronos y obreros en los países democráticos sin que se incurra en de-

lito cuando se emplean. También en esto la España franquista difiere del mundo democrático. En ella, los empresarios recurren al cierre de la empresa para luchar contra los obreros y no se exponen a las duras represalias de la dictadura. Por el contrario, si los trabajadores acuden a la huelga para conquistar mejoras sociales, el Gobierno tiránico de Franco encarcela, tortura y castiga con duras penas a los huelguistas.

Así, pues, lo que en España se ha dado en llamar convenio colectivo es una mistificación de ese contrato social porque ni por sus objetivos ni por el procedimiento ni por la nula representatividad de las presuntas partes contratantes reúne las características de un contrato bilateral y conmutativo. Lejos de ser un instrumento de conciliación de justicia social y de satisfacción obrera, es una ordenanza elaborada a espaldas de los trabajadores y un polvorín de discordias, de decepciones y de brutales arbitrariedades de patronos y Gobierno.

### Juicios y profecías de Hitler

## El por qué de la victoria franquista

En el tomo duodécimo de la serie que reproduce los documentos hallados al final de la segunda guerra mundial en el archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores de la Alemania hitleriana hay una carta del dictador alemán dirigida a Franco, donde se dice, entre otras cosas: « Si usted, Caudillo, ha podido obtener éxito en su lucha contra los elementos de la destrucción en España, fue gracias a que la actitud de Italia y Alemania forzó a los enemigos democráticos a proceder con cautela. »

Si alguien lo ignoraba, ahí tiene otra prueba de cómo el Caudillo, a la cabeza de los generales sublevados, ganó la guerra civil.

No obstante ese tan sólido testimonio, el régimen franquista sigue sosteniendo en su prensa, en los misfichados manuales de Historia (obligatorios en la en-

señanza pública), en los discursos de toda índole que los políticos del régimen prodigan de modo abrumador e incluso los jerarcas de la Iglesia desde los pulpitos que la guerra civil fue ganada por el genio militar que la Providencia puso en una de las fosas craneanas del Caudillo.

Es cierto que los juicios de Hitler no son infalibles. No lo son porque el dictador alemán le aseguró al Caudillo que si Alemania e Italia perdían la guerra "nunca habrá un futuro para una España nacional". Ya han transcurrido muchos años de ese futuro de la postguerra y la España nacional sigue en pie. Cierto que ese futuro cada día se aproxima a su fin, pero no por las causas que profetizó el más loco y criminal de los pintores de brocha gorda que padeció la humanidad. — O.I.D.E.

## Los últimos colonialistas aux abois

Los últimos colonialistas se irán retirando a los aboos. Pollement, ils persistent à feindre d'ignorer les réalités de l'époque. Pour eux, conserver leurs domaines mal acquis prime toutes autres considérations. La force leur tient lieu de droit. Ils agissent comme si la conquête et la rapine leur avaient donné, pour l'éternité, un titre de propriété. Depuis longtemps la loi morale avait condamné pareille prétention. Aujourd'hui, les nations civilisées reconnaissent et appliquent le principe de l'autodétermination des peuples.

Les Portugais se distinguent actuellement par leur rapacité de dominateurs incorrigibles. Le dictateur Salazar clame sa résolution de ne pas céder un arpent de terre. Il garde sa proie dans ses serres. Il étouffe la moindre insurrection dans le sang. Ce sinistre personnage fait fi des recommandations onusiennes. Jusqu'où ira-t-il dans son entêtement sénile et son arrogance défilé ? Lundi 19 novembre, à New York, l'Assemblée générale de l'O.N.U. adopta par 97 voix une résolution proclamant le droit inaliénable du peuple du sud-ouest africain à l'indépendance. Le représentant lusitanien s'abstint dans le vote. Que la mauvaise cause ainsi défendue puisse l'emporter, le bon sens interdit de le croire. Mais, hélas ! elle porte en elle des risques de tragédies.

Evidemment, les nations africaines indépendantes considèrent le Portugal comme un ennemi. Aussi, à l'occasion, s'empressent-elles de lui manifester leur compréhensible animosité. A preuve, le ciglant camouflet qu'elles viennent de lui infliger.

Le 12 novembre, s'ouvrit, en effet, à Tunis, la première conférence régionale sur la pêche en Afrique de l'Ouest. La réunion se déroula sous les auspices de la F.A.O. (Organisation des Nations Unies pour l'Alimentation et l'Agriculture). Or, par une astuce grossière, le Portugal assimila ses colonies d'Afrique à des

provinces portugaises. Il osa donc envoyer une délégation à Tunis. Mal lui en prit. Dès la séance inaugurale, les Africains présents déclarèrent ne pas admettre de siéger à côté des Portugais. Ils estimèrent ceux-ci indésirables, les Marocains, les Camerounais, les Guinéens menèrent l'assaut. Le délégué ivoirien prononça les paroles décisives :

« Nous sommes les gardiens de la charte de l'O.N.U. au même titre que n'importe quel peuple. Le Portugal viole cette charte. Sa délégation ne comprend aucun Africain. Le Portugal n'a même pas cherché à sauver la face. Nous ne pouvons pas collaborer avec des gens qui traitent nos frères en parias. » L'alternative devenait claire : ou les Portugais se retiraient ou la conférence devait se saborder.

L'incident ne constituait pas une surprise. La mésaventure survenue aux Sud-Africains la semaine précédente le laissait prévoir. Au surplus, M. Abdelmajid Chaker ministre tunisien de l'Agriculture, n'avait-il pas eu soin de lancer un avertissement ? C'est lui qui annonça la détermination des Africains de s'unir « afin de lutter sur le front de la discrimination raciale et de la libération nationale avec les moyens diplomatiques et politiques dont ils disposent. »

Bien sûr, la délégation portugaise regimba. Elle protesta contre une prise de position qu'elle taxa de politique. Elle soutint que seules des questions techniques étaient à résoudre. Ce fut la peine perdue.

Les Africains, largement majoritaires, votèrent une motion catégorique. Impossible pour eux de s'asseoir auprès des Portugais. A ceux-ci de partir. « La politique coloniale du Portugal est incompatible avec le droit des peuples à disposer d'eux-mêmes. »

Acculée à l'impasse, la conférence se sépara. Pour la seconde fois, les Africains triomphèrent. Ce double succès les incitera, sans aucun doute, à persévérer dans leur action. Ils refuseront désormais de participer à une conférence, même strictement technique, si les Sud-Africains et les Portugais doivent y être leurs voisins. Que les Africains intensifient de même à l'O.N.U. leur offensive contre leurs adversaires, voilà une autre certitude.

A travers ces escarmouches, un évidence transparait. La période de temporisation s'achève. Le continent africain trouve la voie initiale de son unité dans sa lutte pour son entière délivrance. Les siens choisissent leur camp et leurs amis. Ils déjoueront les alibis, les ruses, les dérobades. Ils n'iront pas vers qui soutient les oppresseurs de leurs frères encore sous le joug colonialiste. A l'Occident de la comprendre et de savoir en tenir compte.

André BIDEZ.

## El proceso de Varese

(Viene de la primera pág.)

sados han sido condenados a penas de prisión que van de cuatro a siete meses, pero a las que se aplica la suspensión de la condena si no cometen otros delitos durante los cinco años siguientes, por lo que salieron todos en libertad. Uno, fue completamente absuelto.

La Embajada franquista en Roma y el Consulado general en Milán han emitido comunicados expresando la ira que les ha producido el resultado de este proceso. La prensa franquista, mentirosa y corrosiva, cacarea el viejo latiguillo de la "conspiración comunista". Con el vano propósito de contrarrestar la acción del pueblo italiano contra la tiranía franquista, ésta invierte actualmente cuantiosas sumas de dinero para que algún periódico fascista italiano publique esperpentos amañados que les mandan desde Madrid.

Evidentemente, el proceso de Varese ha sido un buen golpe dado al régimen franquista.



## Comentario Turismo de alta emoción

INAUGURANDO el Club Internacional de Prensa, el ministro caudillal de Información y Turismo, más atento tal vez al turismo que a la información, ha dicho: « Queremos que se difunda información sobre las cosas que pasan en España. »

Claro es que como las cosas son muchas y acaso demasiadas, el ministro escoge las que mejor le parecen por menos dañosas para la conciencia pública. Entre éstas están el gazpacho y las gambas asadas. De ahí que, junto a la información sobre el discurso ministerial y como asunto conexo con este, el diario "Ya" nos entera de que un estudiante de la norteamericana Universidad de Tejas ha dirigido una carta al subsecretario español de Turismo comunicándole las buenas impresiones que se había llevado de su paso por España, contrariamente a lo que le habían prevenido los periódicos de su país. Cierto es que el estudiante tejano no hace ninguna apreciación sobre las excelencias del régimen caudillal ni sobre las realizaciones de éste. Habla de la amabilidad y simpatía de la gente española y termina su carta así: « ¡Qué lastima que Tejas no tenga gazpachos ni gambas! »

Es un turismo dulce y tranquilo, propio para satisfacer a un tejano pacífico; pero hay otros norteamericanos cuyo superior temperamento necesita emociones más fuertes. Para ellos también hay en España un turismo de mayor cuantía, como es el que acaban de disfrutar — y no es ello una novedad — tres militares norteamericanos pertenecientes a las fuerzas destacadas en Alemania, pero que se encontraban en España en excursión turística. Ha ocurrido que los tres norteamericanos, volviendo en coche hacia la frontera, recogieron en Gerona a un guardia civil que les pidió lo llevaran a Figueras. Y... Lo dicen así los periódicos españoles:

« Accedieron a ello. Y sin que se sepa exactamente lo ocurrido entre los cuatro ocu-

pantes del vehículo, el caso es que el guardia civil fue agredido, desarmado y arrojado a la carretera »

Aunque esos periódicos dicen que no se sabe exactamente lo ocurrido, parece cierto que los tres militares norteamericanos se divirtieron mucho. Pero lo más interesante no es eso, sino que a consecuencia del hecho llegó a Gerona desde Madrid un capitán de la Embajada de los Estados Unidos, y que, según leemos en "Ya", los tres militares turistas « seran entregados a la justicia militar americana, que será la que los enjuiciará. »

He ahí un impresionante ejemplo de cordialidad caudillal. Para valorarlo mejor, tengase en cuenta que no se trata de un hecho ocurrido dentro de esas Bases que el Caudillo llama de "utilización conjunta", ni siquiera cometido por militares destacados en España. Se trata de unos militares extranjeros con base en Alemania.

Y ahora, pongámonos en el caso recíproco; es decir en el de tres guardias civiles españoles que, en visita a los Estados Unidos, se dieran el gustazo de zandear así a un militar norteamericano. ¿Serían entregados a la justicia española? Evidentemente, no. Pero la generosidad no necesita ser recíproca, y la del Caudillo se ejerce así con los Estados Unidos sin hacer caso de quienes digan que eso es una muestra de cómo Su Excelencia abdica la soberanía española ante la potencia extranjera que lo sostiene.

Pero, además, así se fomenta ese ubérrimo turismo del que se hacen lenguas en el extranjero y que cada cual disfruta a su modo. Y así, cuando no solamente en Tejas, sino en cualquier otro lugar de los Estados Unidos, alguien recuerde lo bien que vivió en España comiendo gazpacho, podrá haber quienes le repliquen: « Pues eso no es nada para lo que nos divertimos nosotros con un guardia civil. »

Pericles GARCIA